



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

El Patronato para niños austríacos en Zaragoza (1920-1923): Organización pionera en la acogida de menores víctimas de conflicto

The Austrian Children's Board in Zaragoza (1920-1923): Pioneering organization in the reception of minors victims of conflict

Autor/es

Cristina López Dieste

Director/es

Ángela Cenaarro Lagunas

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
2019

ÍNDICE

SIGLAS Y ACRÓNIMOS.....	3
RESUMEN.....	5
1. INTRODUCCIÓN.....	7
1.1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA	7
1.2. OBJETIVOS	9
1.3. ESTADO DE LA CUESTIÓN	10
1.4. HIPÓTESIS	12
1.5. METODOLOGÍA APLICADA.....	13
2. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN	15
2.1. CONTEXTO PREVIO	15
2.2. CONFIGURACIÓN DE UN PATRONATO ESPERANTISTA Y SOLIDARIO	22
2.3. ACTIVIDAD DEL PATRONATO.....	30
2.4. LOS MENORES	39
2.5. LOS RESPONSABLES DE LA ACOGIDA	42
2.6. REPERCUSIÓN SOCIAL	44
2.7. MÁS ALLÁ DE 1923	46
3. CONCLUSIONES.....	49
4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	53
ANEXO DOCUMENTAL Y FOTOGRÁFICO	57

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ANAE: Acogida de Niños Austriacos en España

ISS: International Social Service

SCF: Save the Children Fund

SDN: Sociedad de las Naciones

UEA: Universala Esperanto-Asocio

WILPF: Women's International League for Peace and Freedom

RESUMEN

La reciente donación al Gobierno de Aragón del archivo del Patronato para niños austriacos de Zaragoza ha permitido el desarrollo de esta investigación. Hablamos de una organización dedicada a la ayuda humanitaria transnacional que llegó a dar refugio a un total de 329 menores, de los cuales 36 fueron acogidos en Aragón.

La horquilla temporal en la que desarrolla su actividad es entre los años 1920 y 1923. Su labor se llevó a cabo a través de seis comités: cuatro de ellos localizados en Cataluña, uno en Valencia y otro en Zaragoza, donde fue fundada la organización y tuvo su sede principal. Debido a la falta de estudios sobre la configuración del patronato y al vínculo de este trabajo con la ciudad de Zaragoza, este estudio se centra en la organización de la iniciativa y en el de desarrollo de la acogida de menores austriacos en Aragón.

Palabras clave: refugiados, Primera Guerra Mundial, infancia, cooperación internacional.

ABSTRACT

The recent donation to the Government of Aragon of the archive from *El Patronato para niños austriacos de Zaragoza* (The Austrian Children's Board of Zaragoza) has permitted the development of this research. It talks about an organization dedicated to transnational humanitarian aid which came to accommodate a total of 329 children, of which 36 were welcomed in Aragon.

The temporary range in which it carries out its activity is between the years 1920 and 1923. Its task was accomplished by six committees: four of them located in Catalonia, one in Valencia and another in Zaragoza, where the organization was founded and had its headquarters. Due to the lack of studies on the board's configuration and the link between this work and the city of Zaragoza, the study focuses on the organization of the initiative and on the development of the reception of Austrian children in Aragon.

Key words: refugees, First World War, childhood, international cooperation.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El presente trabajo pretende ser la culminación del Máster Interuniversitario en Historia Contemporánea. Para cumplir con este propósito, así como demostrar la adquisición de las competencias exigidas por la titulación, se van a exponer los resultados de la investigación acerca del Patronato para niños austriacos. Esta organización, existente entre 1920 y 1923, con sede en la ciudad de Zaragoza, estuvo dedicada a la acogida de menores transportados desde la ciudad austriaca de Graz, donde se estaban sufriendo las consecuencias de la Gran Guerra.

La elección de este tema se debe al interés personal suscitado por las cuestiones relativas a la solidaridad internacional, así como a la necesidad de subsanar el desconocimiento sobre la ayuda humanitaria prestada durante la Primera Guerra Mundial y el periodo de entreguerras, especialmente sobre la ayuda proveniente de los países neutrales como España. La oportunidad surgida con la posibilidad de consulta del fondo documental sobre el Patronato para niños austriacos, donado por la familia de Gastón Ugarte al Gobierno de Aragón este mismo año 2019, ha sido el hecho decisivo para la elección del tema. Este fondo contiene información valiosa sobre un fenómeno prácticamente desconocido, el de la acogida en nuestro territorio de niños y niñas centroeuropeos víctimas de los horrores del siglo XX.

Al mismo tiempo este Patronato es un ejemplo de los orígenes de las iniciativas civiles en pro de la solidaridad con las víctimas de las guerras contemporáneas, que actúan en un marco de acción transnacional. Hablar de ello es poner en valor a las personas refugiadas y a las personas que acogen, que con su acción contribuyeron a desarrollar la sensibilidad social y la acción solidaria, hoy en día también necesarias.

La Primera Guerra Mundial es para muchos el acontecimiento que da comienzo al siglo XX¹. Trajo consigo el primer gran cambio en el mapa político mundial de cuantos acontecerían en el siglo y grandes cicatrices demográficas, con la muerte de unos 8 millones de personas, de las que más de un tercio fueron civiles, y cientos de miles de desplazados en los años posteriores²; entre los que estarían estos menores austriacos. Es lógico pues que consideremos al periodo de entreguerras un tiempo muy duro para la mayoría de la población europea, además de una época especialmente inestable. Al formar parte de los imperios derrotados, Austria tuvo que acatar el Tratado de Saint Germain en Laye, lo que redujo su extensión territorial e impuso la reducción de su ejército y el pago de sanciones económicas. La República

¹ Eric HOBBSBAWM: *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Barcelona, Crítica, 2011.

² Julián CASANOVA: *Europa contra Europa 1914-1945*. Barcelona, Crítica, 2011. p.173.

de Austria se convirtió en un nuevo país más débil que el anterior, aún muy influido por la política húngara y sobre todo, por la alemana; al igual que en Alemania se desarrolló cierto sentimiento de unión pangermánica y de antisemitismo, además de la idea de culpabilización hacia las potencias aliadas por su situación de crisis económica y social³.

Al margen de lo anterior, sin la ayuda prestada desde diferentes países, la situación de muchos austriacos, entre tantos otros europeos, habría sido peor. La Primera Guerra Mundial y entreguerras fueron escenarios para el ensayo de múltiples atrocidades, pero también de la ayuda humanitaria. En 1919 se fundó en Reino Unido Save the Children Fund (SCF), organización de ayuda humanitaria con su foco puesto en los niños; comenzó ayudando precisamente a los niños vieneses afectados por el bloqueo, que se mantuvo incluso tras el armisticio⁴. Esta organización comenzó a superar la tradicional caridad religiosa apostando por un modelo aconfesional⁵ que se extendería como hoy es manifiesto. Ese nuevo modelo de acción social, ejercido con cierta distancia respecto a la caridad tradicional es el tipo de ayuda en la que encaja el Patronato.

Ambas etapas mencionadas, la Primera Guerra Mundial y el periodo de entreguerras, han sido muy estudiadas; el gran atractivo que han tenido a lo largo del tiempo ha hecho que muchos historiadores las hayan tomado como objeto de estudio, por tanto encontramos numerosas publicaciones desde cualquier corriente historiográfica y se trata de fenómenos relativamente conocidos y atractivos para el conjunto de la población. A su vez, es precisamente el interés continuado, el que hace que se planteen nuevas cuestiones para el análisis histórico. La ayuda humanitaria prestada durante la Primera Guerra Mundial y los años de entreguerras es un tema emergente; dentro del mismo el papel de España y en ese contexto el Patronato para niños austriacos es una parte inexplorada y explicativa sobre la situación de la ayuda humanitaria en nuestro entorno.

Con este estudio espero contribuir al desarrollo de las investigaciones sobre las distintas formas de acción social transnacional y sobre los orígenes de la solidaridad internacional que está llevando a cabo la historia social europea, a partir de un caso específico que tuvo en la ciudad de Zaragoza uno de sus núcleos organizativos y realizó una labor que debe ser puesta en valor.

³ Martin KITCHEN: *El periodo de entreguerras en Europa*. Madrid, Alianza Editorial, 1992.

⁴ Lurdes CORTÈS BRAÑA: *Ayuda humanitaria a los niños europeos víctimas de la Primera y Segunda Guerra Mundial*. Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2016. p.156.

⁵ *Ibid.* p.158.

1.2. OBJETIVOS

Como se ha sugerido anteriormente, se aspira a que este estudio sea provechoso para la comunidad académica y para el conjunto de la ciudadanía. Para que estas intenciones se materialicen, deben esgrimirse unos objetivos más concretos que aseguren un trabajo de calidad.

Pretendo pues, en primer lugar, dar a conocer qué fue el Patronato; cuál fue su proceso de configuración, de qué tipo de organización hablamos, cuáles eran sus motivaciones y metas, y qué trayectoria tuvo. El desconocimiento casi total de esta entidad hace que caracterizarla se convierta en un objetivo prioritario, fundamental e imprescindible, para poder profundizar en la investigación del fenómeno.

Partiendo de que hablamos de un patronato dedicado a la ayuda humanitaria, toda su labor tiene rostro humano. Por ello no podemos pretender conocerla si no somos capaces de explicar quiénes fueron sus protagonistas con cierto detalle. Interesa saber quiénes lo impulsan y qué vínculos existieron entre ellos; así mismo este Patronato sería un fracaso sin las criaturas⁶ acogidas. Está entre los objetivos del trabajo saber quiénes fueron y en qué circunstancias vivieron, tanto en su país de origen como en su país de acogida.

Otra meta es saber si esta organización tuvo repercusión en la sociedad zaragozana y aragonesa del periodo; es decir, si su labor fue conocida más allá del grupo de miembros del patronato o de las personas directamente implicadas. En caso afirmativo, será necesario conocer qué tipo de impacto tuvo y qué opiniones generó en torno a sí misma y sus acciones.

Sólo la consecución de estos objetivos permitirá alcanzar el de evaluar la relevancia del Patronato para niños austriacos como organización que emana de la sociedad civil y dedica su acción a la acogida de menores.

Por último, pero no menos importante, se pretende poner en valor de manera transversal, a lo largo de todo el trabajo, a las víctimas de los conflictos y la pobreza, así como a quienes deciden acogerles. Dar la bienvenida a las personas refugiadas es una clara muestra de empatía y un ejercicio de solidaridad internacional, la mejor arma para garantizar que todas las vidas se desarrollen de manera digna y que el total de la población pueda ejercer los derechos humanos, hoy puestos tan en entredicho en la misma Europa que sufrió las guerras tras las que se consideraron imprescindibles.

⁶ *Criaturas* es la palabra más repetida en la documentación para referirse a los niños y niñas acogidos y es la razón de que la utilicemos en más de una ocasión a lo largo de este trabajo.

1.3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La especificidad del objeto de trabajo y el hecho de que forme parte de un campo poco tratado, hacen que sea una cuestión escasamente desarrollada.

A pesar de la existencia de incontables publicaciones acerca de la Primera Guerra Mundial, la mayoría de estas se han escrito desde otros enfoques. Encontramos gran cantidad de fuentes escritas a mediados del XX sobre historia política o militar; también son numerosas las obras que a partir de los años 60 se escriben desde la historia social, muy centradas en el movimiento obrero. Pero no fue hasta los años 90, con la ampliación de los temas de estudio y la renovación de la historia que comenzaron a tratarse aspectos minorizados hasta entonces, y sólo durante las últimas décadas, ya en el siglo XXI, ha empezado a trabajarse sobre la experiencia de la guerra. Algunos pioneros para en el campo francófono fueron John Horne y Alan Kramer en su libro *1914. Les atrocités allemandes*, publicado en 2001, empiezan a tomar como protagonistas las experiencias de guerra vividas por los niños⁷. Tras ellos investigadoras como Tara Zahra⁸ o Célia Keren⁹ han realizado estudios sobre el cuidado y la acogida de menores muy importantes para la base teórica de este trabajo.

Las aportaciones de la historia social más reciente resultan pues imprescindibles para la investigación actual y para poner en valor a sujetos históricos que no aparecen en la historia militar o son secundarios en la historia política. Además estos enfoques nos llevan a los historiadores más allá de las fronteras tradicionales: los marcos nacionales y las horquillas temporales clásicas resultan insuficientes para comprender ciertas consecuencias de la guerra que van más allá de la misma. La *transnational generation*, generación de historiadores centrados en temas de carácter internacional, hoy está corroborando estos preceptos con sus estudios sobre la Primera Guerra Mundial¹⁰.

Dentro de esta corriente se encontraría inmerso este trabajo, de naturaleza claramente internacional y con unos límites cronológicos que no encajan con los tradicionales referidos ni a la Primera Guerra Mundial ni al periodo de entreguerras; los límites de este trabajo son creados por la vivencia compartida por un grupo de

⁸ Tara ZAHRA: *The Lost Children*. Harvard. Cambridge, Harvard University, 2011.

⁹ Célia KEREN: *L'évacuation et l'accueil des enfants espagnols en France: cartographie d'une mobilisation transnationale, 1936-1940*. Tesis doctoral, París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2014.

¹⁰ Jay WINTER: "Historiography 1918-Today". *International Encyclopedia of the First World War*, 2014. Recuperado de internet: http://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/historiography_1918-today (5 de noviembre de 2019).

personas anónimas, que movidas por su experiencia respecto a la guerra ponen en marcha un fenómeno original, acotado respecto a sus propios condicionantes.

De cualquier manera hemos de valorar el conjunto de la bibliografía disponible y reconocer la valía de otro tipo de estudios sin cuales no podría haberse realizado este trabajo. Las obras de carácter general son muy numerosas; entre ellas podemos destacar *Europa contra Europa 1914-1945* de Julián Casanova¹¹, por la visión de conjunto que ofrece sobre el continente europeo, o *Historia del siglo XX* de Eric Hobsbawm¹² y *El periodo de entreguerras en Europa* de Martin Kitchen¹³, por el análisis detallado de los fenómenos ocurridos en el periodo que nos compete. También son indispensables las aportaciones en diversos de sus trabajos de historiadores como Maximiliano Fuentes Codera¹⁴, respecto a la situación española, o de Bischof, Plasser y Berger¹⁵, respecto a la austriaca, entre muchos otros que podrían ser mencionados.

Sin embargo, las aportaciones previas sobre la ayuda humanitaria española en el periodo son residuales. Lurdes Cortès Brana parece tener la práctica exclusividad de publicaciones que hagan referencia a este fenómeno durante la Primera Guerra Mundial y entreguerras¹⁶, y es una de las dos personas que habrían consultado el archivo Gastón Ugarte con anterioridad a la realización de este trabajo.

El primero de ellos fue el investigador austriaco Franz Adlgasser, quien habría tenido contacto directo con la familia de Gastón Ugarte, antigua propietaria del archivo, para consultar la documentación relativa a la Acogida de Niños Austriacos en España, el archivo ANAE. Esto le permitió realizar una investigación inédita que gracias al servicio de préstamo interbibliotecario de la Universidad de Zaragoza se ha podido consultar: *Der Erste Weltkrieg und die humanitären Hilfsmaßnahmen Spaniens: Österreichische Kinder nach Spanien*¹⁷, que podría traducirse como *La Primera Guerra Mundial y los esfuerzos españoles de ayuda humanitaria: Niños austriacos hacia España*. Posteriormente también Lurdes Cortès Brana habría consultado esa documentación para la realización de sus estudios *Els nens austríacs acollits a Osona*

¹¹ Julián CASANOVA: *Europa contra Europa 1914-1945*. Barcelona, Crítica, 2011.

¹² Eric HOBBSAWM: *Historia del siglo XX 1914-1991*. Barcelona, Crítica, 2011.

¹³ Martin KITCHEN: *El periodo de entreguerras en Europa*. Madrid, Alianza Editorial, 1992.

¹⁴ Maximiliano FUENTES CODERA: *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Madrid, Akal, 2014.

¹⁵ Günter BISCHOF, Fritz PLASSER y Peter BERGER (Eds.): *From Empire to Republic. Post-World War I Austria*. Innsbruck, Innsbruck University Press, 2010.

¹⁶ Lurdes CORTÈS BRANA: *Ayuda humanitaria a los niños europeos víctimas de la Primera y Segunda Guerra Mundial*. Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2016.

¹⁷ Franz ADLGASSER: *Der Erste Weltkrieg und die humanitären Hilfsmaßnahmen Spaniens: Österreichische Kinder nach Spanien*, 1998. Documento inédito. Viena, s.e. Österreichische Nationalbibliothek.

(1920-1923)¹⁸ y *Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres*¹⁹ ambos focalizados en la labor del Patronato en territorio catalán, especialmente en la distribución de los refugiados en las localidades catalanas y en la trayectoria vital de los participantes.

Tras analizar el estado de esta cuestión se puede confirmar que su desarrollo ha sido escaso, pero también que nos encontramos en una circunstancia excepcional para continuar profundizando en ella. La calidad de los estudios existentes sobre diversos aspectos de la Primera Guerra Mundial, la proyección de las investigaciones relativas a las experiencias sobre la guerra y el tema de los refugiados, así como la reciente posibilidad de acceso a la documentación del Patronato para niños austriacos generan un escenario propicio para que la investigación se desarrolle con éxito.

1.4. HIPÓTESIS

Habiendo valorado las fuentes disponibles y el desarrollo del tema, se plantea la posibilidad de conocer en profundidad el Patronato para niños austriacos con sede en la ciudad de Zaragoza. Teniendo en cuenta su cronología, este habría de encajar en la tipología de organización dedicada a la ayuda humanitaria desde una posición aconfesional. El contexto en el que se desarrolla nos hace pensar que estuvo formada por miembros de clase media y alta, profesionales liberales y burgueses, con posibilidades económicas para mantener a los niños austriacos y con un conocimiento más o menos profundo de la situación que se vivía en Centroeuropa. Este conocimiento pudo ser adquirido a través de medios escritos como la prensa, por lo que habrían sido alfabetizados, o de charlas entre personas con instrucción, en las que no serían habituales trabajadores urbanos ni campesinos.

Personalidades e intelectuales de Zaragoza, así como de los otros territorios donde se desarrolló la labor del patronato, debieron de ser los responsables de la acogida de los niños, mientras que éstos últimos hubieron de ser víctimas de la carestía que sufrió la Austria de entreguerras.

El volumen del archivo y los estudios previos nos hacen pensar que el proyecto de ayuda del patronato se tradujo en un logro. La acogida de menores hubo de producirse, al menos, entre los años 1921 y 1923, siendo una incógnita el porqué de la clausura del Patronato en 1923. Vemos probable que, dada la inestabilidad política y social de entreguerras, las incertidumbres y el desgaste hicieran que finalizara el proyecto. A priori se entiende que si su labor fue exitosa, es decir, que el patronato

¹⁸ Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austriacs acollits a Osona (1920-1923)", *AUSA*, XXV, 167 (2011), pp. 209-247.

¹⁹Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres", *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20.

pudo alcanzar los objetivos que se había marcado y tendría un impacto que se dejaría sentir sobre el colectivo de niños acogidos y en la sociedad zaragozana del momento. El Patronato para niños austriacos de Zaragoza quedó para la historia como una iniciativa pionera que bien merece ser recuperada para el conocimiento de nuestro pasado reciente.

1.5. METODOLOGÍA APLICADA

Para alcanzar los objetivos planteados y confirmar o no la hipótesis, se ha trabajado de acuerdo con el método histórico. Para esta investigación en concreto ha sido fundamental el manejo de fuentes primarias, habiéndose ampliado la información obtenida con el análisis de fuentes secundarias.

La naturaleza del estudio ha hecho de la labor en el archivo la piedra angular de todo el trabajo. Como se ha mencionado anteriormente, la documentación que ha permitido este ensayo formó parte del patrimonio particular de la familia Gastón Ugarte. La participación en actividades públicas de varios miembros de esta familia durante los siglos XIX y XX había ido constituyendo un fondo documental importante; sus miembros decidieron donarlo al Gobierno de Aragón tras el fallecimiento de Emilio Gastón en 2018, quien fuera el primer Justicia de Aragón tras el Franquismo²⁰. Tras su proceso de catalogación, estos fondos son públicos y pueden consultarse en el Archivo Provincial de Zaragoza.

El archivo Gastón Ugarte es muy amplio y la documentación relativa al Patronato para niños austriacos ha sido denominada como Archivo de Acogimiento de Niños Austriacos en España (ANAE). Se compone de 7 tomos que contienen la correspondencia, la contabilidad y una buena cantidad de materiales diversos escritos en castellano, esperanto y alemán, todos ellos conservados por el secretario del Patronato, Emilio Gastón Ugarte. La consulta de todos esos documentos ha permitido reconstruir la historia del patronato.

Se ha efectuado el vaciado del archivo ANAE y la información obtenida se ha contrastado y/o completado con fuentes secundarias. Algunas de ellas han sido mencionadas previamente, en el apartado relativo al estado de la cuestión, y todas ellas están disponibles en el apartado dedicado a la bibliografía utilizada para la realización de este trabajo.

²⁰ “La biblioteca Emilio Gastón se convierte en un “bien común” para los aragoneses”, *El Diario*, 16 de abril de 2019. Recuperado de internet: https://www.eldiario.es/cultura/biblioteca-Emilio-Gaston-convierte-aragoneses_0_889261717.html (5 de noviembre de 2019)

Las averiguaciones realizadas han encajado con la idea previa sobre el tema tratado y a su vez han terminado de definir el desarrollo de la investigación que comienza a continuación.

2. DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1. CONTEXTO PREVIO

A pesar de la intensa relación que Austria y España mantuvieron durante la Edad Moderna y de que ambos sufrieron la crisis del modelo liberal durante las mismas fechas, uno como Imperio, otro como Monarquía, la idea general que podríamos encontrar hoy en la calle tiene más que ver con que hablamos de países europeos muy distantes entre sí, que durante la Edad Contemporánea han seguido trayectorias diferentes que los han hecho muy distintos; uno centroeuropeo, puntero social y económicamente, y otro mediterráneo, que ha vivido una gran modernización, pero con asuntos internos por resolver y elementos que desarrollar para situarse a la altura de sus primos europeos. Si repasamos cuál era la realidad de ambos hace poco más de 100 años, quizás las diferencias y las similitudes que veamos empiecen a desmontar la imagen instalada en el imaginario colectivo.

En 1914 Austria no existía como tal, tenemos que remitirnos al Imperio Austrohúngaro, una gran potencia en decadencia, formada por veinte estados y habitado por 40 millones de personas de distintos orígenes étnicos, que habían desarrollado distintas nacionalidades: alemanes, austriacos, checos, polacos, rutenos, serbios, italianos, eslovenos, bosnios y croatas²¹. La convivencia entre ellos se había ido dificultando desde finales del XIX, las elecciones de 1907, celebradas con sufragio universal masculino, enviaron al parlamento a 30 partidos, lo que causó problemas para la creación de un gobierno, y en 1914 el Imperio era administrado por cargos nombrados por el propio emperador que gobernaban a través de decretos²². El asesinato de Francisco Fernando, heredero al trono, dio inicio a la guerra que transformaría Europa y acabaría definitivamente con este modelo decimonónico.

Mientras tanto España ya hacía algo más de una década que se había alejado de aspiraciones imperialistas, pues el Desastre del 98 acabó con sus últimas colonias. España era un reino europeo cuyo trono estaba ocupado por Alfonso XIII; el estado se organizaba bajo la forma de monarquía parlamentaria, eso sí, se aplicaba el sistema del turno, los intelectuales hablaban de un sistema oligárquico y caciquil, y en general,

²¹ Josefina MARTÍNEZ: "Del antiguo al nuevo mundo. Los problemas de los imperios autocráticos y el auge de Estados Unidos y Japón" en Ángeles LARIO (coord.): *Historia contemporánea universal. Del surgimiento del Estado contemporáneo a la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Alianza Editorial, 2010. pp. 275-292

²² *Ibid*

el sistema de la Restauración presentaba una serie de fisuras que le impedirían soportar la agitación que desató la guerra en todo el continente²³, también en España.

Centrándonos en el contexto austríacos, la derrota militar de las Potencias Centrales, Imperio Alemán e Imperio Austrohúngaro, y de sus aliados, Reino de Bulgaria e Imperio Otomano, supuso el final de la guerra y de esa Europa de grandes imperios. El año 1918 es el hito de esa ruptura que en realidad habría comenzado a materializarse antes, con el final del mayor de los imperios europeos, el ruso, a través de las revoluciones de febrero y octubre de 1917²⁴. Podemos decir que terminó de cristalizarse en 1919 con la asunción de los países derrotados de las responsabilidades de la Primera Guerra Mundial y de las amonestaciones impuestas en los tratados de paz. En un lapso de dos años, el mapa político se había transformado.

El tratado de Saint Germain en Laye fue firmado por Austria en septiembre de 1919. Este implicaba la creación de la nueva República de Austria, la independencia total del Reino de Hungría, de Checoslovaquia y de otros territorios no germanoparlantes, así como la prohibición de unión con Alemania. Además se aplicaron sanciones económicas y se obligó a reducir el ejército²⁵. Como cabe esperar la población no vio las imposiciones con buenos ojos. Se enfrentaban a un país mucho más pequeño y mucho más aislado políticamente que el anterior, destruido, que como los otros participantes, se había llenado de lápidas, minusválidos y ciudadanos traumatizados por los horrores vividos.

El racionamiento de alimentos y la agudización del hambre sufrida por la población austriaca, hicieron que se multiplicaran los motines, que habían sido ya la forma tradicional de protesta de la sociedad preindustrial²⁶. Estas protestas contra el hambre, de tipo motín, con un protagonismo importante de las mujeres, indignadas por la carestía y la inflación de los precios²⁷. Fueron en aumento ya a lo largo de la guerra, teniendo su punto álgido en enero de 1918, cuando un millón de trabajadores se manifestaría en Viena pidiendo pan y fuel; para algunos autores los disturbios austriacos del 18 podrían tener vinculaciones con las ideas socialistas puestas en

²³ Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS: *Historia de España del siglo XX*, Barcelona, Ariel, 2009, p.10.

²⁴ Julián CASANOVA: *op.cit.*, pp.7-30.

²⁵ Peter Edwin SCHMIDT: *The Relief of Austria, 1919-1922*. Tesis doctoral, Cleveland, Case Western Reserve University, 1977.

²⁶ Günter BISCHOF, Fritz PLASSER y Peter BERGER (Eds.): *op.cit.*

²⁷ Hannes LEIDINGER: "Revolutions (Austria-Hungary)". *International Encyclopedia of the First World War*, 2014. Recuperado de internet: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/revolutions_austria-hungary/ (5 de noviembre de 2019).

marcha por la revolución rusa²⁸. De cualquier manera, los problemas sufridos por la población no se resolvieron con el fin de la guerra y las protestas continuaron tras el fin del conflicto bélico.

Entre todas estas revueltas o motines producidos durante y después de la guerra, nos interesa especialmente la *Kirschenrummel* o la revuelta de las cerezas de Graz, ciudad de origen de los niños austriacos acogidos por el Patronato.

El 7 de junio de 1920, durante la posguerra, comenzó en Graz, capital de la provincia de Estiria, una revuelta iniciada por las mujeres al descubrir en el mercado la subida del precio de las cerezas y de otras frutas y hortalizas. Se produjeron una serie de disturbios a los que se unirían otros sectores de la población, y a pesar de la represión violenta por parte de las autoridades, que tuvo incluso costes humanos, la acción sirvió para conseguir una fijación de los precios a partir del 12 de junio, sólo 5 días después²⁹. En este caso, la prensa de la época hace alusión al uso de consignas antisemitas durante la revuelta³⁰, lo que puede ser signo de hacia dónde fue dirigiendo el descontento posbélico de la población austriaca en el periodo de entreguerras, o al menos el de la población rural³¹.

El hecho de que sea coincidente el año de la *Kirschenrummel* con el año de la petición de ayuda para acoger a niños de Graz, año de fundación del Patronato, ayuda a comprender la situación desesperada que atravesaba la población.

Las penalidades sufridas, el desencanto relativo al nuevo estado y sus medidas, y la frustración por la no consecución de un proyecto pangermánico, parecen los motivos más comúnmente esgrimidos para tratar de comprender el éxito del fascismo en la Austria de entreguerras.

En todo caso resulta obvio que hablamos de un país que atraviesa una profunda crisis de posguerra; esta afecta política, económica y socialmente. Buena parte de su población pasa hambre y necesita de la ayuda internacional para sobrevivir a la hambruna y las enfermedades, para desarrollar su vida en condiciones dignas.

²⁸ Hannes LEIDINGER: "Revolutions (Austria-Hungary)". International Encyclopedia of the First World War, 2014. Recuperado de internet: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/revolutions_austria-hungary/ (5 de noviembre de 2019).

²⁹ Robert ENGELE: "Nicht nur die Kirschen waren blutrot". *Austria Forum*, 2012. Recuperado de internet: https://austria-forum.org/af/Wissenssammlungen/Damals_in_der_Steiermark/Kirschenrummel (5 de noviembre de 2019).

³⁰ *Ibid*

³¹ Martin KITCHEN: *op.cit.*

Por otra parte, España fue uno de los pocos países del globo que se mantuvo neutral durante todo el conflicto y mantuvo su sistema de gobierno sin transformaciones notables. La neutralidad oficial está constatada, sin embargo es absurdo pensar en la existencia de un aislamiento tal que evitara que se desarrollaran opiniones sobre el conflicto y posicionamientos de apoyo o rechazo hacia el mismo y hacia las partes enfrentadas.

Gracias al trabajo de numerosos historiadores en las últimas décadas se han ido desmontando los mitos creados en torno a esa España aislada; hoy reconocemos en la España de inicios del XX nexos claros con los demás países europeos. La decadencia política, las crisis alimentarias, la búsqueda de regeneración política y las tensiones nacionalistas son elementos comunes en todo el continente. Otro hecho que rompe con la paradoja del aislamiento español es que, a pesar de no formar parte de las grandes alianzas internacionales de comienzos de siglo, España sí ocupaba un espacio principal en el plano de la cultura con los intelectuales de las generaciones del 98 y del 14, contextualizables dentro del regeneracionismo europeo del momento³².

Es decir, tanto aquellos afectados por el sistema oligárquico del que bien se sentían excluidos, como las clases más privilegiadas dispuestas o no a regenerar la política del país, de acuerdo o no con la intervención en la guerra, hubieran podido encontrar homólogos en el resto de países del continente.

Fue precisamente el sector de la población con mayor acceso a la cultura el que pareció más interesado por la contienda, llegando a configurar grupos de opinión bastante definidos. Las mayorías campesinas y obreras permanecerían preocupadas por cuestiones más básicas como las condiciones laborales o la carestía de alimentos básicos³³. Este hecho, más que aislar a la mayoría social española del momento, es reflejo de las duras condiciones de vida compartidas por la población obrera y campesina de toda Europa. Como se menciona en el apartado anterior, las movilizaciones a causa del hambre fueron constantes en los primeros años del siglo XX en Austria y de modo similar ocurrió en España, si bien sin el agravante de la guerra³⁴.

La configuración de los estados europeos de la época, en concreto del español, protegía a las élites políticas de los partidos dinásticos; en España las facultades otorgadas al rey y la legislación electoral blindaban la sobrerrepresentación

³² Maximiliano FUENTES CODERA: *op.cit.*

³³ Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS: *op.cit.*, p.55.

³⁴ Carlos GIL ANDRÉS: "Protesta popular y movimientos sociales en la Restauración", *Historia social*, 23 (1995), pp.121-135.

parlamentaria de los partidos oligárquicos³⁵, provocando que las mayorías de varones, quienes tenían derecho a voto, tuvieran un comportamiento electoral poco activo y claramente determinado por el sistema caciquil³⁶. Para tratar de solventar los problemas que les afectaban en primera persona, campesinado y población urbana recurrían al motín y cada vez más a la huelga; la protesta fue la vía que les hizo ganar protagonismo en la política del momento y a través de la que consiguieron algunas conquistas³⁷.

En la ciudad de Zaragoza y varios pueblos de Aragón se produjeron numerosos motines contra el impuesto de consumo entre los años 1892 y 1911, cuando fue abolido³⁸. Igualmente Zaragoza fue una de las ciudades españolas en las que se contabilizaron más jornadas perdidas a causa de huelgas y por el activismo callejero del grupo anarquista *Los solidarios*, donde militaban Buenaventura Durruti y Francisco Ascaso³⁹. También a nivel estatal hubo movilizaciones importantes, podemos destacar la huelga general revolucionaria de agosto de 1917, huelga indefinida que conecta con las ideas revolucionarias recién puestas en marcha en Rusia⁴⁰, o en 1919 la huelga de la Canadiense, que forzó a hacer ley la reivindicación obrera de la jornada laboral de 8 horas.

Salvando las distancias, estos fenómenos conectan con los mencionados al hablar de Austria, sus movilizaciones de enero de 1918 de corte socialista son prácticamente coetáneas a las españolas. Además la *Kirschenrummel* de Graz y los motines fiscales aragoneses demuestran la persistencia de formas de protesta propias de sociedades escasamente industrializadas hasta bien entrado el siglo XX.

Este análisis nos lleva a la reflexión de que las clases populares europeas, en concreto las austriacas y españolas, se enfrentaban a duras condiciones de vida en los inicios del XX; situación que se intensificó en aquellas sociedades que sufrieron la destrucción y la escasez inherentes al periodo posbélico, como es el caso de la sociedad austríaca. Ante tal escenario, sólo las clases acomodadas que no se hubieran visto afectadas por la guerra tendrían la posibilidad de ayudar a las víctimas que más sufrieron sus consecuencias.

³⁵ Carmen FRÍAS CORREDOR y Carmelo ROMERO: "Sufragio universal masculino y politización campesina en la España de la Restauración (1875-1923)" *Historia agraria*, 38 (2006), pp. 27-46.

³⁶ *Ibid*

³⁷ Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS: *op.cit.*, p.56-57.

³⁸ Víctor LUCEA AYALA: "El orden del caos: los motines antifiscales en Aragón, 1890-1915", en Ignacio PEIRÓ MARTÍN y Pedro RÚJULA LÓPEZ (eds.), *En construcción: historia local contemporánea*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 2003. pp. 247-266.

³⁹ Víctor LUCEA AYALA: *La protesta social en Aragón, 1885-1917*. Tesis doctoral, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2006.

⁴⁰ Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS: *op.cit.*, p.56-57.

Fue principalmente dentro de estas clases españolas acomodadas donde se fueron configurando dos campos culturales antagónicos: los germanófilos y los aliadófilos. Si bien al principio de la guerra hubo un aparente consenso entre las diferentes facciones políticas para declarar la neutralidad de España, poco después la Iglesia comenzó a mostrarse claramente a favor de Alemania y la reacción, y los liberales, los partidos de izquierda y el nacionalismo catalán pasaron a posicionarse a favor de la victoria de los países más democráticos, Reino Unido y Francia⁴¹. Al poco tiempo los grupos estarían definidos; la mayoría de los integrantes de la izquierda española y algunos de la derecha, como Antonio Maura, formaron el grupo de los aliadófilos, mientras que tradicionalistas como Juan Vázquez de Mella, una facción del mundo intelectual, miembros de la aristocracia, del ejército, la Iglesia católica y los carlistas⁴² conformaron una minoría germanófila, que de cualquier modo fue mayor que en el resto de países de Europa⁴³.

La guerra civil de las palabras⁴⁴ que se libró entre ambos llegó a poner en cuestión la neutralidad española, especialmente en los primeros meses de 1917 ante el caso del hundimiento del vapor San Fulgencio por parte de los alemanes. Fue entonces cuando los germanófilos moderaron su mensaje y el presidente Romanones terminó pidiendo al rey mayor beligerancia con los aliados para tratar de poner fin a la crispación de la población en general y de los aliadófilos en particular. El triunfo de la revolución bolchevique en Rusia, en octubre de 1917, hizo que el pacifismo respecto a la guerra se convirtiera en una seña de identidad de la izquierda europea⁴⁵.

Podemos comprobar que los intelectuales de algunos países vecinos tuvieron posicionamientos y evoluciones con elementos comunes. En Francia, ejemplo de estado que puso todos sus esfuerzos en la guerra y donde la disidencia estuvo penada, encontramos una tendencia pacifista minoritaria, pero que crece al final de la guerra y es considerada subversiva por las clases dirigentes⁴⁶. También en Italia, país que se termina incorporando en el bando de los aliados, existen diferentes corrientes de opinión. La historiografía tradicional ha considerado a Italia un *sonderweg* o camino único, donde todos los agentes políticos fueron intervencionistas, pero la realidad es que hubo argumentos dispares para su participación y resistencia a la guerra, sobre todo a partir de 1917 cuando posiciones a favor de la salida del conflicto, como la de

⁴¹ Maximiliano FUENTES CODERA: *op.cit.*

⁴² Santos JULIÁ: "La nueva generación: de neutrales a antigermanófilos pasando por aliadófilos", *Ayer*, 91(2013), pp.121-144.

⁴³ *Ibid*

⁴⁴ Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS: *op.cit.* p.55.

⁴⁵ Maximiliano FUENTES CODERA: *op.cit.*

⁴⁶ Christophe PROCHASSON: "Los intelectuales franceses en la Gran Guerra. Las nuevas formas del compromiso", *Ayer*, 91(2013), pp.33-62.

Antonio Gramsci, ganaron fuerza⁴⁷. Por último cabe destacar el Congreso Internacional de Mujeres organizado por Women's International League for Peace and Freedom (WILPF) que tuvo lugar en 1915, donde se reunieron en torno a un millar de mujeres provenientes de 12 países distintos haciendo un llamamiento al diálogo para acabar con el conflicto armado⁴⁸.

La movilización cultural que supuso el posicionamiento ante la guerra, no sólo tuvo repercusiones en la política interior o en la introducción de los intelectuales españoles en las corrientes de opinión europeas; como se ha comentado previamente, entre 1914 y 1918 el movimiento obrero ganó fuerza en España y hubo gran cantidad de huelgas y disturbios, a partir de 1917 ligadas a las crisis de subsistencia que radicalizaron a la población afectada.

Así, los años posteriores a la guerra, cuando se desarrolla la labor del Patronato, fueron años de agitación política y movilizaciones urbanas. En sólo tres años, de 1920 a 1923, se sucedieron siete presidentes del gobierno, y la euforia que desató el fin de la guerra en muchos sectores que esperaban el fin de la monarquía, reformas de todo tipo o mayor autogobierno, quedó en momentos en agitación y decepción. Ya sabemos que para ver hechas realidad esas aspiraciones hubo que esperar casi una década, pasar por la Dictadura de Miguel Primo de Rivera, desde 1923 hasta 1930, y por una sucesión de los gobiernos vinculados a la Monarquía hasta que este sistema terminó tras las elecciones municipales de abril de 1931.

⁴⁷ Patrizia DOGLIANI: "Los intelectuales italianos en la Gran Guerra: intervencionismo, patriotismo y neutralismo (1914-1918)", *Ayer*, 91(2013), pp.93-120.

⁴⁸ Carmen MAGALLÓN: "Mujeres contra la guerra: el I Congreso Internacional de Mujeres, La Haya, 1915", *Libre Pensamiento*, 81 (2015), pp.60-65.

2.2. CONFIGURACIÓN DE UN PATRONATO ESPERANTISTA Y SOLIDARIO

La creación del Patronato para niños austriacos se debe a la llamada de auxilio que realiza la *Sociedad de Esperanto para Stiria a Frateco*, asociación esperantista de Zaragoza, pidiendo que sean acogidos niños de Graz, ciudad que está sufriendo las pésimas condiciones de vida de la posguerra austriaca.

La carta de auxilio fue firmada el 15 de enero de 1920 en Graz, capital de la provincia austriaca de Estiria, por Karlo Bartel, secretario de la asociación esperantista austriaca, por Vilhelmo E. Diell, director de la misma, y por Frederiko Krejei, delegado de U.E.A (Universala Esperanto-Asocio). Al ser recibida en Zaragoza la circular fue traducida al castellano y difundida a distintas organizaciones con la intención de contar con su apoyo. En su difusión fueron incluidos varios párrafos en los que se exponía la intención de acoger a niños austriacos, de facilitar su manutención a través de donativos y de dar cursos de esperanto para los posibles interesados en la acogida, además de añadirse la firma de Eusebio Senra, militar y presidente de *Frateco*, y de Emilio Artigas, secretario de la misma asociación. Karlo Bartel, el secretario de la sociedad austriaca, ex-militar mutilado de guerra⁴⁹, se convertiría en el presidente de la *Oficina Provincial de Protección a la Infancia* de la provincia de Estiria; mientras que Emilio Gastón Ugarte también secretario y el fundador de *Frateco*, se convertiría en presidente del *Patronato para niños austriacos de Zaragoza*. La actuación de los dos será vital para el éxito de este proyecto, fuera de los parámetros profesionales, pero que pretende abarcar una tarea muy compleja.

El acta fundacional del Patronato tiene fecha de 16 de abril de 1920. En el Palacio de la Diputación de Zaragoza se congregaron representantes de las principales instituciones políticas y religiosas de la ciudad, así como de las fuerzas vivas locales: el gobernador civil marqués de Agara de Gres, el presidente de la diputación Javier Ramírez, el alcalde de Zaragoza Ricardo Horno, el secretario del arzobispo Juan Carceller en representación de Juan Soldevila, los diputados provinciales José Algara e Ignacio Montserrat, el presidente para España de la Asociación de juristas esperantistas Emilio Gastón, y el abogado y propietario Melchor Lasierra.

En tres meses las máximas autoridades de la ciudad tanto civiles como religiosas, y algunos de sus intelectuales, se pusieron de acuerdo en fundar el Patronato para niños austriacos con intención de acoger a niños provenientes de la

⁴⁹ Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres", *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20.

situación de miseria generada por la Primera Guerra Mundial. De hecho, buena parte del trabajo ya había sido adelantado por Emilio Gastón, quien envió decenas de cartas pidiendo ayuda a asociaciones esperantistas proponiéndoles participar en la acogida, a los ferrocarriles españoles para conseguir la gratuidad del transporte de los niños en la Península o a numerosos ayuntamientos, como el de Jaca, que dice haber conseguido 189 ptas. en una “rifa en favor de los niños austriacos”. La documentación muestra también que sólo un mes después de la recepción de la carta, el 13 de febrero de 1920, el Ayuntamiento de Zaragoza ofrecía unos cuadros para obtener dinero de su venta para la causa y antes de la fundación oficial del Patronato, tanto el Ayuntamiento de Zaragoza como el Arzobispado, ya habían realizado varias peticiones oficiales para colaborar a otros ayuntamientos y a las autoridades eclesiásticas de otras ciudades.

La velocidad con la que se pone en marcha el Patronato en la ciudad de Zaragoza no habría sido posible sin la predisposición de todas las entidades implicadas, y suponemos que esta ha de deberse a una sensibilización previa sobre la situación que atravesaban los países participantes en la Gran Guerra. Esa concienciación parece ser amplia, ya que la petición de ayuda tiene numerosas respuestas positivas, las más significativas las de otras asociaciones esperantistas que crean comités del Patronato en sus localidades y acogen a gran cantidad de niños. El Patronato tuvo su sede principal en Zaragoza y Emilio Gastón fue el presidente de la organización en España, pero contó con cinco subsedes o comités⁵⁰ más, cuatro de ellos en Cataluña: en Tarrasa, en Barcelona, en Vich y en Gerona, y un último en Cheste, Valencia.

Los encargados de los comités del patronato fueron todos esperantistas y varones con ciertas posibilidades económicas y sociales. Su presidente, Emilio Gastón, fue uno de los introductores del esperantismo en Aragón⁵¹ además de abogado y político republicano. Gastón fue miembro del comité del Partido Republicano Autónomo Aragonés y posteriormente presidente del Partido Federal Aragonés; a principios de siglo fue concejal del Ayuntamiento de Zaragoza y en 1923, ya durante la Dictadura de Primo de Rivera, representante de los regionalistas de izquierdas⁵². El encargado del Patronato en Tarrasa fue Valentí Alavedra un

⁵⁰ A partir de este momento utilizaremos la denominación *comités* por ser la empleada en la documentación original.

⁵¹ G.E.A.: “Esperanto”, *Gran Enciclopedia Aragonesa*, 3 de octubre de 2011. Recuperado de internet: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=5225&voz_id_origen=6234 (10 de noviembre de 2019).

⁵² G.E.A.: “Gastón Ugarte, Emilio”, *Gran Enciclopedia Aragonesa*, 2000. Recuperado de internet: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=6234 (10 de noviembre de 2019).

personaje clave de esta obra humanitaria y el principal apoyo de Emilio Gastón. Alavedra era un industrial del textil que pertenecía al grupo esperantista *Lumon*, con la ayuda del presidente de esa entidad, Sebastià Chaler, acogió la responsabilidad del comitè de Terrassa⁵³, donde fueron destinadas muchas criaturas. En Barcelona se ocupó de todo José Serrat i Parés, cuya contribución en esta obra puso fin a su participación en la asociación esperantista *Fajro*, al no verse con buenos ojos su papel en el Patronato⁵⁴. En Vich Jacinto Camella, el heredero de la mayor industria textil localizada en la localidad⁵⁵, se encargó de la administración de la acogida en Vich, Osona, Manlleu y varios pueblos más de la zona central de Cataluña. También fue notable la implicación de la zona rural de Girona, donde el sacerdote José Casanovas i Genover fue quien se hizo cargo del cometido administrativo. Por último en Cheste, Valencia, Francisco Máñez, el único de este grupo de origen humilde, hijo de agricultores, estableció contactos con posibles interesados en colaborar en toda la zona de Valencia y también una relación de amistad con Emilio Gastón.

El hecho de que los territorios donde cuajara la instalación de comités del patronato formaran parte de la antigua Corona de Aragón llamó la atención a los integrantes de la iniciativa. En una carta enviada por Emilio Gastón a Juan Moneva el 20 de mayo de 1920, Gastón se pregunta: “¿será que tenemos el corazón más grande?”⁵⁶ Más que por razones arbitrarias o nacionalistas, la razón principal de esa coincidencia es que los territorios donde hubo acogida de menores eran aquellos en los que más se había desarrollado el esperantismo⁵⁷, inseparablemente unido al internacionalismo, y por lo tanto de la solidaridad entre los pueblos.

El esperanto fue creado en 1887 por Lejzer Zamenhof en Varsovia. Desde el primer momento su fundador tuvo intención de crear un movimiento que sirviera como *punte de paz entre los pueblos*, esa idea se materializó en el surgimiento del esperantismo, un movimiento caracterizado por una filosofía mucho más amplia que el simple uso de una lengua común⁵⁸. La curiosidad por el esperanto se extendería rápido por Europa. En 1908 fue fundada la U.E.A. (Universala Esperanto-Asocio), mencionada anteriormente por dar apoyo a la llamada de auxilio de los esperantistas de Graz y que hoy sigue siendo la organización internacional esperantista de

⁵³ Lurdes CORTÈS BRAÑA: “Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d’entreguerres”, *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20.

⁵⁴ *Ibid*

⁵⁵ Lurdes CORTÈS BRAÑA: “Els nens austriacs acollits a Osona (1920-1923)”, *AUSA*, XXV, 167 (2011), pp. 209-247.

⁵⁶ Emilio GASTÓN: Emilio Gastón a Juan Moneva, 20 de mayo de 1920. Carta. ANAE, vol.2.

⁵⁷ Lurdes CORTÈS BRAÑA: “Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d’entreguerres”, *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20.

⁵⁸ René CENTASSI y Henri MASSON: *El hombre que desafió a Babel*, Madrid, Gram Ediciones, 2005.

referencia. En 1909 ya habría 45 cursos simultáneos en la ciudad de Barcelona, además de varias publicaciones de revistas y diarios donde se incluía⁵⁹. Contra la imagen estereotipada del esperanto como lengua vinculada al movimiento obrero, sabemos que fueron las clases medias compuestas por profesionales liberales las que tuvieron mayor interés en difundir el esperantismo⁶⁰. De todos modos es innegable que el esperanto atrajo a grupos de personas muy variados y estuvo ligado con las acciones del movimiento obrero, especialmente en la primera mitad del XX⁶¹.

Pero entre las diversas líneas del esperantismo resulta especialmente relevante la del esperantismo católico pacifista. En ella sobresale el sacerdote austriaco Josef Metzger, quien en 1915, después de luchar en la Primera Guerra Mundial, fundó la Liga por la Paz Mundial de la Cruz Blanca, principal organización pacifista de católicos austriacos. El compromiso de Metzger con la causa pacifista le hizo incluso ser asesinado durante el nazismo⁶². El hecho de la creación y de la represión de este movimiento son dos buenas muestras de la vinculación del esperantismo con el pacifismo y el movimiento de solidaridad en el mismo contexto en el que se desarrolla ese vínculo entre los esperantistas austriacos y españoles.

El esperantismo tiene en el internacionalismo su razón de ser y el sentimiento internacionalista había aflorado de manera general con la Primera Guerra Mundial. El mundo se había hecho más pequeño y la necesidad de apoyo mutuo es primordial ante las dificultades. Todo esto se tradujo en la creación una enorme cantidad de iniciativas de solidaridad internacional. La multiplicidad de organizaciones va desde la Sociedad de las Naciones (SDN) ligada a los gobiernos hasta por supuesto las relacionadas con el movimiento internacionalista proletario, que aumentó muchísimo sus afiliaciones durante esos años.

Merece la pena señalar cómo comenzaron a aparecer asociaciones e iniciativas privadas o incluso personales para tratar de aliviar la situación de los niños víctimas de la Primera Guerra Mundial. Como se ha mencionado al inicio de este trabajo, la Gran Guerra es la primera en la que la población civil se ve fortísimamente afectada por el conflicto; la cantidad de víctimas civiles no cesó de aumentar en los conflictos del siglo XX así como la cantidad de niños perdidos y desplazados durante y

⁵⁹ Hèctor ALÒS I FONT: "Els esperantistes catalans. Un col·lectiu pacifista en un món global", Barcelona, *Institut Català Internacional per la Pau*, 3 (2012), pp.1-64.

⁶⁰ *Ibid*

⁶¹ José SALGUERO: ¿Es el esperanto una lengua revolucionaria?, Madrid, *Estudios. Revista de Pensamiento Libertario*, 1 (2011), pp.52-59.

⁶² Hèctor ALÒS I FONT: *op.cit.*, pp.1-64.

después de las contiendas⁶³. Esto hizo que de manera prácticamente simultánea aparecieran las primeras organizaciones profesionalizadas en la ayuda humanitaria.

En 1919 dos hermanas de la aristocracia inglesa crean Save the Children Fund (SCF) con el ánimo de alimentar a los niños vieneses que estaban sufriendo el bloqueo de la ciudad incluso tras el final de la guerra⁶⁴. Ese mismo año en Estados Unidos nace Herbert Hoover's American Relief Administration (ARA), organización que se encargó de alimentar a millones de belgas y franceses⁶⁵. Ambas, Save the Children Fund y la American Relief Administration, son consideradas las organizaciones pioneras en ofrecer ayuda de una manera profesionalizada, transnacional, totalmente desligadas de las formas tradicionales de caridad religiosas o evangelizadoras. Se trata de iniciativas de carácter civil, aconfesional, focalizadas en la ayuda humanitaria que crean una estructura donde la ayuda se administra de manera profesionalizada. Podrían encontrarse aquí los precedentes lejanos de las actuales organizaciones no gubernamentales. Su funcionamiento pronto comenzó a influir en las iniciativas de ayuda que iban apareciendo y aunque el Patronato para niños austriacos no se profesionalizó, sí comparte con estas asociaciones la iniciativa privada, la aconfesionalidad y el fin único de prestar ayuda humanitaria.

También es especialmente representativa la fundación en 1924 del International Social Service (ISS), en la ciudad suiza de Génova. Suiza fue también pionero en el ofrecimiento de ayuda humanitaria y este organismo, a pesar de sólo contemplar la ayuda material y no la psicológica que hoy consideraríamos fundamental, crea las bases de lo que hoy conocemos como servicios sociales⁶⁶.

Ante esta explosión de creación de nuevas organizaciones, es lógico que también existieran iniciativas internacionalistas personales o más modestas, como lo fue el patronato, pero verdaderamente explicativas de la situación. A finales de 1914 el catalanista Santiago Rusiñol impulsó una colecta *pel ressopó de nadal dels soldats francesos* o para la recena de nochebuena de los soldados franceses⁶⁷, acción representativa de la esperanza puesta por los nacionalistas catalanes en las potencias aliadas; o ese mismo año los escritores André Gide y Charles du Bos comienzan a ocuparse de refugiados belgas a través de su iniciativa privada le *Foyer Franco-Belge*, de carácter humanista⁶⁸.

⁶³ Tara ZAHRA: *op.cit.*

⁶⁴ Lurdes CORTÉS BRAÑA: *Ayuda humanitaria a los niños europeos víctimas de la Primera y Segunda Guerra Mundial*. Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2016.

⁶⁵ Tara ZAHRA: *op.cit.*

⁶⁶ *Ibid*

⁶⁷ Maximiliano FUENTES CODERA: *op.cit.*

⁶⁸ Maximiliano FUENTES CODERA: *op.cit.*

El Patronato para niños austriacos de Zaragoza comparte pues, en su propio origen, esa doble definición de esperantista y solidario. El esperantismo lo conectó con otros espacios, por supuesto con Graz y también con las localidades catalanas y valenciana donde se crearon comités; pero en la práctica su labor fue solidaria, lo que le hará tener una configuración similar a la de las otras organizaciones sin ánimo de lucro de carácter internacional. El patronato es una iniciativa privada, no ligada ni a la Iglesia ni al Estado, que trabaja sin ánimo de lucro. Como otras iniciativas del momento no llegó a profesionalizarse; el trabajo de todos sus participantes fue voluntario, los medios que utilizaron fueron bastante rudimentarios y sólo pudo llevarse a cabo la acogida de menores con grandes esfuerzos personales por parte de Emilio Gastón y los responsables de los comités. Además la causa esperantista que les había puesto en contacto quedó relegada a un segundo plano a medida que se desarrolló la actividad del patronato. Aunque más adelante se analizará cómo fue esa actividad, cabe adelantar que no existió ningún requisito discriminatorio para las criaturas ni para las familias de acogida que contemplara el conocimiento del esperanto ni el uso de esta lengua en ninguna circunstancia.

La naturaleza esperantista del patronato y su carácter internacionalista lo vinculan fácilmente con el aperturismo ideológico de la mayoría de participantes en el proceso de acogida. Pero la ebullición general del internacionalismo en la posguerra europea, así como la posibilidad de participación en una iniciativa humanitaria, atrajeron también a personas que a priori no encajaban en el mundo liberal del esperanto.

La propia definición del esperantismo lo aproxima al ideario liberal y solidario⁶⁹. Estos atributos forman parte de la cultura política liberal y republicana, de la que participarían la mayoría de esperantistas, entre ellos Emilio Gastón como se ha comentado previamente. Pues si no sería justo decir que el esperanto sólo fue una lengua proletaria, tampoco lo sería decir que las clases medias o profesionales liberales que participaron del movimiento esperantista fueran totalmente ajenas al ideario socialista. La ola revolucionaria vivida en muchas ciudades europeas había atraído a muchos intelectuales pertenecientes a las clases medias⁷⁰ que querían participar de ella de cierta manera y tenían capacidad de colaboración con los movimientos internacionales. Por ello muchos miembros de las clases acomodadas estuvieron muy comprometidos con el esperantismo, el republicanismo o la regeneración hacia un estado ni oligárquico ni caciquil.

⁶⁹ José SALGUERO: *op.cit.*, pp.52-59.

⁷⁰ Maximiliano FUENTES CODERA: *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Madrid, Akal, 2014.

Además en el caso español se produce la anomalía de la escasa laicización del estado en comparación con su entorno europeo⁷¹. El sistema de la Restauración se había definido, entre otras cuestiones, por su vinculación con la Iglesia, mientras que el republicanismo abogaba por una mayor laicización de las instituciones. El inmovilismo de la Iglesia en la práctica totalidad de los organismos dependientes del estado, generó un sentimiento anticlerical de manera especial y la búsqueda de diferenciación de los republicanos respecto a las instituciones religiosas. Como parte de la defensa de la secularización de las instituciones, venía siendo habitual que los republicanos crearan iniciativas para la acción colectiva diferenciadas de las eclesiales⁷².

Así pues es lógico que un patronato esperantista se organizara de manera ajena a las lógicas eclesiásticas, y si bien pretendió contar con su colaboración, esta fue más testimonial que real. De hecho se generó una rivalidad entre la ayuda caritativa eclesiástica y la del Patronato a la hora de conseguir la colaboración de otros agentes. Como explica Lurdes Cortès Braña, cuando desde el patronato se pedía ayuda a una institución a menudo había pasado por allí primero la Iglesia y ya no se disponía de fondos para ellos, generándose una competencia imposible entre la Iglesia y el patronato al tener puntos de partida tan desiguales⁷³.

De cualquier manera, como se ha mencionado previamente, el patronato también estuvo integrado por miembros de la Iglesia o de la aristocracia, a quienes a priori no incluiríamos en el espectro del liberalismo político. El objetivo legítimo de ayuda al prójimo a menudo genera sinergias entre colectivos que sin ser por un fin humanitario, carecerían de otros de nexos de unión⁷⁴.

Este hecho parece recurrente en las iniciativas de este tipo. Cabe mencionar que en la acogida de niños españoles durante la Guerra Civil y el Franquismo, también hubo compromiso de ayuda por parte de actores procedentes de ideologías opuestas. Por ejemplo, la ayuda francesa que permitió la salida del país de más de 10.000 niños españoles, fue prestada de manera conjunta por la Confederación General de los Trabajadores (CGT), por las clases medias pacifistas, por profesores anónimos y por

⁷¹ Pilar SALOMÓN CHÉLIZ: "Republicanism and rivalry with the clergy: Mobilization of the protest anticlerical in Aragón, 1900-1913", Salamanca, *Studia historica. Historia contemporánea*, 17 (1999), pp.211-229.

⁷² Manuel SUÁREZ CORTINA: "El republicanismo en la España liberal (1820-1931). Una aproximación historiográfica", en Manuel SUÁREZ CORTINA (coord.): El republicanismo en la Europa del sur, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 46 (2011), pp.11-43.

⁷³ Lurdes CORTÈS BRANA: "Els nens austríacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres" Youtube, 25 de junio de 2018. Min. 39:45. Recuperado de internet: <https://www.youtube.com/watch?v=sXBjqADW1WI> (5 de noviembre de 2019).

⁷⁴ Célia KEREN: *op.cit.*

el arzobispado de Burdeos y el obispado de Dax⁷⁵. Estos casos dejan en evidencia que la solidaridad antifascista o la solidaridad internacional del mundo esperantista y republicano, sólo explica parcialmente este tipo de fenómenos, pues funcionan según otras lógicas en las que se acepta que la ayuda es polisémica y todos los participantes son conscientes de ello⁷⁶.

Sólo esta razón puede explicar lo variopinto de los componentes del patronato y la cantidad de personas que estuvieron implicadas en Zaragoza y en el resto de lugares donde tuvo actividad. De cualquier manera se debe hacer una distinción entre quienes llevan la iniciativa y quienes se suman a ella, bien con el fin de legitimar las acciones del patronato en la ciudad, bien con el fin de beneficiarse de las mismas.

⁷⁵ Célia KEREN: *op.cit.*

⁷⁶ *Ibid*

2.3. ACTIVIDAD DEL PATRONATO

El patronato para niños austriacos de Zaragoza mantuvo actividad entre abril de 1920 y diciembre de 1923. En un periodo de unos dos años y medio se consiguió: organizar el transporte de los niños austriacos hasta sus hogares de acogida, dar estancias de entre un año y un año y medio, y garantizar la vuelta de los y las menores a su lugar de procedencia. Conociendo el contexto, el tipo de organización de la que hablamos y el volumen de trabajo que todo esto implica podemos decir que el patronato tuvo una vida corta, pero que su actividad fue intensa y eficaz.

Las acciones se dirigieron desde Zaragoza, sede de referencia, y como se ha mencionado con anterioridad, Emilio Gastón tuvo la principal responsabilidad y la mayor disponibilidad en relación al trabajo del patronato. La documentación muestra que él fue el nexo de unión entre los comités y el resto de implicados zaragozanos, también que él tomó las decisiones, aparentemente de manera autónoma, sobre la organización y el desarrollo de la actividad. Mientras tanto los otros miembros fundadores que aparecen en el acta de creación del Patronato habrían tenido un papel testimonial; principalmente darían apoyo institucional al patronato, habrían realizado colaboraciones puntuales y serían informados del estado del trabajo de la institución a través de reuniones periódicas celebradas en el Palacio de la Diputación de Zaragoza. Los responsables de los comités catalanes y valenciano sí tendrían el encargo imprescindible de localizar a interesados y de organizar la acogida en los territorios que les correspondieran. Ellos y Gastón se repartieron la carga de trabajo, correspondiendo a Gastón la de administración general además de la propia de cualquier otro comité. La intensa correspondencia que mantuvieron entre todos ellos da muestras de las dificultades que superaron para llevar a cabo la acogida, de los costes que supuso el patronato para su vida personal, de la estrecha relación que se generó entre algunos de ellos y en general, de su implicación con la actividad del patronato, que cabe recordar se hizo de manera absolutamente altruista.

Podemos dividir esa actividad del Patronato para niños austriacos principalmente en tres momentos. El primero sería la localización de interesados en la manutención o acogida de los niños y la planificación de la misma, el segundo la organización de los viajes de los menores, y el último de ellos, pero que parece vital para el éxito del programa, es la comunicación constante de Emilio Gastón con los responsables del resto de comités, con las familias de acogida y la atención personal que tuvo con los propios niños.

Desde el mismo momento de recepción de la petición de ayuda en *Frateco* parece ponerse en marcha la localización de personas interesadas en acoger a niños austriacos y la organización de un plan para llevarla a cabo. Podemos decir que la propia creación del patronato forma parte de ese plan, siendo una vía para lograr el objetivo de la acogida y no un organismo previamente existente, colaborador en esa problemática como parte de un programa previo y más amplio. Este hecho explica tanto su nombre, Patronato para niños austriacos de Zaragoza, que alude a una causa muy específica, como su breve existencia, pues una vez se considera prestada la ayuda planteada el patronato dejaría de tener razón de ser.

La afirmación de que el patronato forma parte de un plan de acogida previo, que ya habría comenzado a esbozarse, es fácilmente contrastable con la consulta de su archivo. Resulta demostrativa la traducción de la carta circular recibida de la *Sociedad de Esperanto para Stiria* y reenviada a diversos organismos. Como se ha comentado con anterioridad, en ella se incluyen unos párrafos firmados por representantes de *Frateco* en los que podemos leer:

“La idea de acoger por una temporada a niños stirios⁷⁷ ha tenido gran éxito, no sólo entre esperantistas, sino también entre personas o entidades extrañas hasta ahora al esperanto, y ello nos mueve a facilitar la venida de mayor número de niños a los que nosotros solos podríamos recibir”⁷⁸.

Al igual que esa carta, constatan que hablamos de un proyecto anterior la correspondencia entre Emilio Gastón y Karlos Bartel durante el invierno de 1920 y la aparición en el acta fundacional del patronato de información relativa a la apertura de colaboraciones particulares para acoger a niños austriacos durante un año y a instituciones interesadas en colaborar, las cuales podrían adherirse al proyecto desde el 13 de febrero de 1920, dos meses antes de la creación del patronato.

De esta manera podemos confirmar que los participantes en la fundación del patronato y las instituciones a las que representaban no fueron las impulsoras del proyecto, sino que dieron su apoyo a un plan de ayuda humanitaria con el que todos pudieron sentirse cómodos, a pesar de la diversidad de perfiles políticos e intereses que aunó. También corroboraría el papel casi testimonial de las instituciones participantes, mientras que la carga del proyecto la llevaría su ideólogo, Emilio Gastón, y aquellos en los que delegó responsabilidades, con los que compartía el nexo previo del esperantismo y por tanto de un internacionalismo solidario. Por último, esta

⁷⁷ Habitantes de la provincia austríaca de Estiria o Stiria.

⁷⁸ Carta a los zaragozanos, enero 1920. Carta, ANAE, vol.1.

microcefalia de la organización evitó su profesionalización y la llevaría al agotamiento, pese a haber sido capaces de realizar una labor muy por encima de lo presumible para un grupo tan reducido de responsables.

Fueron los responsables de cada comité los encargados de buscar hogares de acogida en sus áreas de influencia y Emilio Gastón el de conseguir ayuda previa que les permitieran llevar a cabo el transporte de los niños hasta sus localidades. Los encargados de los comités debieron utilizar sus asociaciones esperantistas, los ayuntamientos de sus localidades y la prensa como medios para reclamar a interesados. Por su parte Emilio Gastón, utilizando el nombre del patronato, escribió a Ferrocarriles españoles para transportar a las criaturas gratuitamente dentro de la península y se consiguieron importantes descuentos en el transporte desde Génova hasta Barcelona con la compañía Transmediterránea. También se enviaron cartas a numerosos ayuntamientos pidiendo ayuda económica, pues un fondo previo iba a ser imprescindible para costear los viajes y las gestiones que se requirieran. Se animó a los ayuntamientos a que participaran económicamente con 50 ptas. y a que informaran a sus vecinos de la labor del patronato. En la primavera y el verano de 1920 se recibieron las siguientes donaciones, además de la proveniente del ayuntamiento de Zaragoza, que ya era miembro del patronato y había participado antes de la configuración del mismo:

Localidad	Donación en ptas.
Biel (Zaragoza)	35
Bilbao (Vizcaya)	5.020
Borja (Zaragoza)	25
Burriana (Castellón)	80
Carcagente (Valencia)	305
Castellón de la Plana (Castellón)	80
Cheste (Valencia)	355,60
Ejea de los Caballeros (Zaragoza)	166,35
Eriste (Huesca)	60
Estella (Navarra)	20
Fayón (Zaragoza)	57
Gallur (Zaragoza)	27
Jaca (Huesca)	189
Jerez de la Frontera (Cádiz)	9,10
San Sebastián (Guipúzcoa)	1.000

Sierra de Luna (Zaragoza)	50
Tarazona (Zaragoza)	50
Valjunquera (Teruel)	70
Vera de Bidasoa (Navarra)	55
Total donativos institucionales:	7.654,05

El total de 7.654,05 ptas. es una cantidad importante para la época. La mayoría de donaciones fueron realizadas por ayuntamientos, maestros de las localidades y asociaciones esperantistas. Llama la atención las donaciones de la Diputación de Vizcaya de 5.000 ptas. y del Ayuntamiento de San Sebastián de 1.000 ya que son mucho más altas que las demás y no vienen de localidades donde hubo acogida posterior. Aunque no forma parte de los objetivos abarcables por este trabajo, cabría analizar la diferencia tan notable entre la cuantía de las donaciones en investigaciones posteriores.

Ese remanente unido a las donaciones mensuales para manutención, realizadas por particulares, permitieron poner en marcha la labor del patronato. En octubre de 1920, cuando se realizará el primer transporte de niños a España, reciben un total de 759,50 ptas. mensuales y se enfrentan a unos costes de manutención de 770 ptas. al mes. Es decir, desde el momento inicial de la acogida deben hacer uso de los fondos previos para sufragar costes. Además habrían de costear los transportes de los niños y los gastos imprevistos que pudieran surgir.

Esta circunstancia fue una de las causas que llevaron al patronato a cesar su actividad y disolverse. A medida que se presentaban las cuentas semestrales el fondo disponible que permitía el transporte de los menores va disminuyendo y ya en marzo de 1921 Emilio Gastón comentó en una de sus cartas: *"Se nos acaban el dinero y las fuerzas... Hemos traído a más de 120 criaturas en lo que llevamos de año y pronto llegarán unas 50 más, con ese viaje daremos por finalizada la obra⁷⁹"*, y eso fue lo que ocurrió. En abril de 1921 llegaron los últimos niños austriacos acogidos por el patronato. Después de esta fecha su labor continuaría en lo que respecta a manutención de algunos de ellos, supervisión y resolución de los problemas que pudieran surgir, pero la actividad de localización de interesados en la acogida y la organización de viajes cesa; la mayor parte del dinero que aún tenían se destinó al transporte de las criaturas de vuelta a Austria.

⁷⁹ Emilio GASTÓN: Emilio Gastón a Emilio Janoslanski, 10 de marzo de 1921. Carta. ANAE, vol.1.

Aparte de la gestión de la parte económica, la organización de la acogida comprendió la localización de personas dispuestas a acoger y el desarrollo de una burocracia sencilla que debían seguir. Tal y como se ha descrito anteriormente, cada responsable de comité debía localizar a interesados por los medios que considerase. En el caso de Aragón entendemos que la cantidad de instituciones que formaron parte de la fundación del patronato facilitaron esta cuestión. Por ejemplo, se entiende que el apoyo institucional del arzobispado facilitaría la disponibilidad del hospicio o Casa de Misericordia para la acogida de menores, ya que estaba regentado por la Iglesia.

Una vez fueron apareciendo los interesados en participar en el proyecto del patronato se les propusieron dos tipos de contribuciones: la manutención y la acogida.

La manutención consistiría una donación mensual, de la cantidad elegida por el colaborador, para comida, vestido y formación de las criaturas que residirían y aprendían un oficio en el Hospicio de Zaragoza. En los formularios diseñados para participar en la manutención sólo se requería el nombre de la persona mayor de edad, su profesión, la cantidad que deseaba donar y el compromiso de pago durante doce meses, el tiempo previsto de acogida inicialmente.

La manera de ayudar que verdaderamente entroncaba con la razón de ser del patronato era la acogida de niños y niñas austriacos en hogares capaces de darles unas condiciones de vida dignas. Para hacer oficial esa estancia, el patronato contó con unos formularios donde poder elegir el sexo y la edad de la criatura, así como añadir requisitos deseables. Los requerimientos que tratarían de ser atendidos eran los relativos a la religión, la orfandad o no del menor, la clase social y el conocimiento del esperanto. La información que debía aportar la persona responsable de la acogida era su nombre, dirección, una breve descripción de su familia y una firma de compromiso a mantener la acogida o en caso contrario abonar la manutención hasta el fin de la estancia acordada.

Este tipo de formularios muestran una burocracia rudimentaria, incluso informal, que choca con los procedimientos que cien años más tarde exigimos para acoger a un menor. Tenemos que entender la administración del patronato en un contexto donde los derechos de la infancia se están definiendo y en el caso concreto de unos menores en una situación de debilidad extrema. Igualmente llama la atención el tipo de requerimientos que contempla la institución y que sólo podemos entender dentro de contexto español de inicios del XX y teniendo en cuenta que se trata de una iniciativa esperantista.

Podríamos decir pues que la organización de la obra del patronato se realiza de manera bastante *amateur*, tanto la recaudación de fondos como la gestión burocrática de la acogida siguen procedimientos muy sencillos. Sin embargo no

podemos negar que la organización funcionó y logró dar acogida a cientos de criaturas, como vamos a comprobar al analizar el desplazamiento de los y las menores.

Recorrer los casi 2.000 kilómetros que separan Graz de Zaragoza en los años 20 puede considerarse toda una aventura, que ese recorrido sea realizado por un grupo de menores que sólo hablan alemán y quizás, algo de esperanto, podría contemplarse como una odisea. De que todo saliera bien se encargaron tanto la Oficina provincial de protección a la infancia de Graz como el Patronato para niños austriacos de Zaragoza, es decir, principalmente Emilio Gastón. Desde sus primeras comunicaciones plantearon la dificultad del transporte de las criaturas y parece ser que el grupo austriaco se encargó del desplazamiento de los niños desde Graz hasta Génova, mientras que Emilio Gastón lo haría desde allí hasta las localidades españolas de destino.

Por tanto, se conserva documentación relativa a los contactos realizados por Emilio Gastón para tratar de organizar esos desplazamientos con el menor coste posible. Esa documentación es incompleta y se encuentra organizada de forma caótica. De ella podemos destacar una carta enviada a Ferrocarriles españoles instándoles a colaborar con la gratuidad de los billetes en la que sugiere que *“la gloria será para España⁸⁰”*. La constancia de billetes posteriores de caridad o gratuitos nos lleva a pensar que Gastón tuvo éxito. También es digna de mención la carta enviada el 6 de febrero de 1921 de Emilio Gastón a Valentín Alavedra indicándole que las travesías entre Génova y Barcelona debían realizarse con la Compañía Transmediterránea, que desde el invierno de 1920 sólo les cobraba un 25% del precio habitual de billete⁸¹. Los medios utilizados para organizar los viajes se salen también de los parámetros profesionales; es la voluntariedad de sus responsables y de las compañías que deciden colaborar la garante del éxito. Todo el proceso parece estar lejos de la burocratización.

En cuanto a la distribución temporal de los viajes, podríamos decir que se realizaron en dos fases. La primera fase se compondría de un periodo de preparación en el verano de 1920 y contendría los cuatro primeros transportes realizados en el otoño de ese mismo año. La segunda se desarrollaría con menor protagonismo de Emilio Gastón, que afectado por un mal estado de salud delega en Alavedra; durante ésta se producirían cuatro transportes más, en los primeros meses de 1921.

⁸⁰ Emilio GASTÓN: Carta de Emilio Gastón a Ferrocarriles españoles, 16 de febrero de 1920. Carta, ANAE, vol.1.

⁸¹ Emilio GASTÓN: Carta de Emilio Gastón a Valentín Alavedra, 6 de febrero de 1921. Carta, ANAE, vol.2.

Para facilitar la comprensión del fenómeno, se han elaborado la siguiente tabla::

Fecha de llegada a Barcelona	Número de menores	Comités de destino
10 de octubre de 1920	42	Comités catalanes, sin especificar
17 de octubre de 1920	25	Aragón (23) y Barcelona
1 de noviembre de 1920	25	Barcelona, Tarrasa, Valencia
26 de noviembre de 1920	25	Comités catalanes, sin especificar
6 de febrero de 1921	46	Vich y Gerona
26 de febrero de 1921	50	Gerona
6 de marzo de 1921	51	Aragón (13) y Tarrasa
7 de abril de 1921	65	Varios lugares de España

Total de menores acogidos	329
Total de menores acogidos en Aragón	36

Las cifras muestran que el patronato fue capaz de organizar el transporte de grandes grupos de menores, que tras unos 6 meses de trabajo previo, comenzaron a producirse de manera regular durante otros 6 meses más en los que fueron capaces de dar acogida a más de 300 niños y niñas austriacos.

Como es previsible durante estos viajes surgieron algunos imprevistos. Fueron importantes para la historia del patronato la ya mencionada enfermedad de Gastón, que le mantuvo en segunda línea durante los primeros meses de 1921, y el contratiempo surgido en el cuarto transporte del patronato. En ese viaje las criaturas quedaron bloqueadas en Génova por la cancelación de su trayecto en barco; este suceso debilitó las cuentas del patronato que tuvo que hacer frente a la estancia de las criaturas en Génova. Necesitaron de la ayuda extra del comité para niños austriacos creado en la ciudad de Lyon, formado por iniciativa del Grupo Laborista Esperantista, que les envió 7.028,30 francos. Tras el contratiempo consiguieron una rebaja en el descuento de los billetes de barco por parte de la compañía Transmediterránea, aplicable también a los viajes sucesivos, cuando sólo deberían pagar el 25% del precio total del billete Génova-Barcelona.

La propia definición de acogida suele tener una connotación de temporalidad. La petición de ayuda de Graz hacía alusión a una estancia no permanente y el patronato ofreció estancias de un año que acabaron siendo algo mayores. Hay constancia del aviso desde la organización a las familias responsables de la acogida del transporte de vuelta a Graz a inicios de 1922. Entonces el patronato recibe varias cartas de los responsables de acogida; la mayor parte de las familias se dan por enteradas de la finalización de las estancias, pero una parte de ellas comunica a Emilio Gastón el deseo de continuar con la acogida o de emprender procedimientos de adopción. Gastón les informa de que esos trámites deberán hacerlos al margen del patronato, a través de organismos gubernamentales. Esta cuestión excede los límites de este trabajo, pero queda abierta la posibilidad de investigación a través del Registro Civil de los procedimientos de adopción que se culminaron y su relación con el número de menores austríacos acogidos en Aragón.

La mayor parte de los niños abandonarían España el 3 de abril de 1922 en un navío que partió desde el puerto de Vigo y el 24 de abril de ese mismo año desde el puerto de Barcelona. Emilio Gastón recibió varias postales y cartas de despedida de los niños escritas los días previos a la salida del barco, avisándole de que habían llegado bien a Vigo y agradeciéndole lo que había hecho por ellos. A medida que se ha ido analizando la configuración del patronato y el desarrollo de su actividad ha sido imprescindible reiterar la labor de Emilio Gastón. Además de la responsabilidad que asumió, mantuvo una correspondencia constante con todas las partes implicadas: con varias de las familias y de los menores, con Karlo Bartel y sobre todo con los responsables de los otros comités, con algunos de los cuales tuvo una comunicación casi diaria, conservada a lo largo de 4 volúmenes de la documentación, sin la cual no habría sido posible llevar a cabo esta investigación.

En esas cartas ha quedado constancia de la calidad de trato que mantuvo Emilio Gastón con todas las partes implicadas. Se observa el diálogo, la eficacia en la resolución de problemas, la preocupación por el estado de los menores, así como por la posible estigmatización que podrían sufrir por motivos xenófobos. Emilio Gastón estuvo pendiente de la enfermedad de una de las niñas acogidas, Edith Emma Haas, quien residió en el hospicio. Esta niña llegó en situación de debilidad y finalmente falleció el 6 de octubre de 1921. Él mismo se encargó del reconocimiento del cadáver y de darle entierro. Entre la documentación podemos encontrar el diseño de Gastón para su sepultura: *“Aquí yace Edith Haas llwat austriaca que, víctima inocente de la Gran Guerra, fue acogida en Zaragoza. Falleció el 6 de octubre de 1921, a los 13 años*

*de edad. D.E.P. Las niñas que te recibieron en Zaragoza no te olvidarán*⁸²." Este suceso es un buen ejemplo de la manera de proceder de Gastón para con el patronato. En la correspondencia Gastón hace alusión al fallecimiento de la niña con notable conmoción, del mismo modo que encontramos referencias habituales sobre visitas de los niños a su casa, agradecimientos a él y a su mujer, Carmen Burillo, por los cuidados recibidos por las familias y los niños, incluso postales de las criaturas desde Austria, enviadas ya finalizada a acogida del patronato. También fue cuidada la relación con los responsables de los comités. Los mensajes de ánimo y el ofrecimiento a la cooperación ante cualquier adversidad son una tónica habitual. La comunicación fue tan constante y fluida que parecen estrecharse las relaciones a medida que pasa el tiempo, especialmente entre Emilio Gastón y Valentí Alavedra, de Tarrasa, y entre Gastón y Francisco Máñez, el agricultor de Cheste. Hablan de la enfermedad de Gastón, del fallecimiento de la mujer de Máñez y de la evolución de su estado de ánimo frente al patronato; en las primeras comunicaciones se desprende ilusión y ánimo ante la cantidad de trabajo, pero a medida que pasan los meses y aparecen dificultades hablan del agotamiento personal y de los fondos de la organización.

En el acta de disolución del patronato también aparece un mensaje de agradecimiento a Emilio Gastón por parte de Melchor Lasierra, habla de él como: "*alma generosa, capaz de sentir intensamente el amor al prójimo*"⁸³. Esa apreciable empatía y el tipo de relación que Gastón establece con el conjunto de implicados del patronato no deberían ser tomados como elementos anecdóticos. Dado el tipo de asociación de la que hablamos, en la que la implicación de todas las partes es imprescindible para el éxito de la acogida, el establecimiento de un vínculo emocional entre todos ellos hubo de ser indispensable para que la labor pudiera llevarse a cabo, manteniendo su adhesión a pesar del desgaste personal que les supuso.

⁸² Emilio GASTÓN: Borrador de la sepultura de la niña Edith Haas. Manuscrito, ANAE, vol.1.

⁸³ Acta de disolución del Patronato para niños austriacos de Zaragoza, 21 de diciembre de 1923. Acta, ANAE, vol.2.

2.4. LOS MENORES

Según el *Bundesministerium für Soziale Verwaltung* o Ministerio Federal de Asuntos Sociales, entre 1919 y 1923, hubo 247.000 estancias de niños austriacos en el extranjero, en 16 países diferentes, y por periodos de entre dos meses y dos años⁸⁴. De entre ellos, 329 pudieron huir de pésimas condiciones gracias al Patronato para niños austriacos⁸⁵.

La selección de los menores austriacos que viajarían se llevó a cabo por la Oficina Provincial de Protección a la Infancia de Graz, pero las condiciones de la estancia las definió el patronato. Todos los menores austriacos que fueron seleccionados tenían entre 10 y 15 años y en teoría, todos estaban en buen estado de salud. Sobre las condiciones para la acogida marcadas por el patronato, en una carta enviada por Gastón a una interesada en acoger en San Sebastián le explica con detalle los requisitos que deben cumplirse. Las estancias serían de mínimo un año, el responsable de la acogida debería sufragar, además de la manutención, 20 ptas. por el billete de barco entre Génova y Barcelona, y sólo sería posible acoger a un menor si en esa localidad se configuraba un comité y habría dos o más acogidos en ella⁸⁶. Se trataba de evitar que los menores acogidos estuvieran solos en un municipio y la gestión directa con particulares, pues cada comité local hacía de intermediario con el patronato y asumía la distribución de los menores entre las familias interesadas a las que tendría la oportunidad de conocer en mayor profundidad.

La idea de que los y las menores no fueran únicos en una localidad para evitar el aislamiento que pudiera producirles el desconocimiento del idioma y la diferencia cultural. Algunos de los que llegaron a España hablaban esperanto, por lo que cabe suponer que sus familias pertenecerían al círculo esperantista de Graz, pero no hay referencias de que la mayoría de criaturas conocieran otro idioma que el alemán, con las dificultades que eso les conllevaría durante muchos meses o incluso toda su estancia. Además, relacionados con el desconocimiento del idioma o no, sabemos que hubo problemas entre las familias y los acogidos relacionados con la diferencia de expectativas puestas en la acogida, incluso con comportamiento de ambas partes, que llevaron a poner fin a las estancias por algunos responsables. Entre las acogidas en Aragón podemos destacar el caso de las hermanas Marie y Stefanie Gallist; el cura de Eriste, Vicente María Salanova, fue el primer responsable de su acogida, pero tras quejas mutuas sobre el comportamiento, las menores fueron enviadas al Colegio

⁸⁴ Franz ADLGASSER: *op.cit.*

⁸⁵ *Ibid*

⁸⁶ Emilio GASTÓN: Emilio Gastón a M^a Carmen Elosegui, 14 de octubre de 1920. Carta, ANAE, vol.1.

regentado por las religiosas del Servicio Doméstico en Zaragoza. Al encontrarnos con este y otros casos, cabe pensar que al menos las condiciones previas para la acogida fueron las que se tratarían de cumplir en la mayor parte de los casos, pero que no siempre se respetarían ni pudieron asegurar un total de buenas experiencias entre las partes. El requisito que sí se cumplió, al menos entre los acogidos en Aragón, fue la edad de los menores, pues todos tienen entre 10 y 15 años. En las siguientes tablas podemos ver su distribución por sexo y edad:

Edad	Número de chicos
10	-
11	1
12	-
13	5
14	5
15	4
Total chicos	15

Edad	Número de chicas
10	2
11	2
12	7
13	6
14	4
15	-
Total chicas	21

Vemos que hay un número algo mayor de niñas (58,3%) que de niños (41,6%), que dada la cifra total de 36 menores, no tiene por qué ser representativa. Al mismo tiempo, observando la distribución por edades, sólo hay un niño menor de 13 años de un total de 15 chicos, mientras que en el caso de las chicas más de la mitad de ellas son menores de 13 años. Habríamos de ver si esta tendencia se generaliza en otros casos o no; en caso afirmativo podría tener que ver con la diferencia del ritmo evolutivo entre los y las adolescentes. El hecho de que los menores acogidos fueran adolescentes favorecería su autonomía, pero las características de la propia etapa de la adolescencia pudieron ser detonantes de cierto tipo de conflictos como la huida de un grupo de menores del hospicio zaragozano.

El diario *El Sol*⁸⁷ publicó una noticia sobre la fuga de un grupo de niños austriacos del hospicio de Zaragoza a los pocos días a su llegada a la ciudad. Esa fuga se produjo el día 22 de octubre de 1920, cuando casualmente Carmen Burillo, la esposa de Emilio Gastón, y sus hijas se encontraron con los menores y avisaron a Gastón de lo sucedido. Dos días más tarde el suceso estaba en prensa expresado de tal manera que no gustó a Emilio Gastón. Se hablaba de muchachos de carácter díscolo y se criticaban sus exigencias respecto a la comida, además de relatar que habían vuelto a fugarse⁸⁸. El responsable del patronato envió una nota al periódico en la que pedía la publicación de la rectificación de la noticia y así se hizo. La carta de

⁸⁷ “¿Dónde están los niños austriacos?”, *El Sol*, 24 de octubre de 1920.

⁸⁸ *Ibid*

Gastón publicada en *El Sol*⁸⁹ nos permite descubrir que hubo falta de verdad en la descripción que el periódico dio sobre la fuga, pero más relevante resulta el relato del responsable sobre los insultos que recibieron los niños austriacos. La publicación describe que otros internos les llamaron *bolcheviques* y se burlaron de ellos sin que los menores acogidos pudieran comprenderles. Este suceso, además de dar muestra de un problema concreto, refleja la existencia de un rechazo hacia la acogida de estas. El tratamiento que hace la prensa de la noticia y el relato de Emilio Gastón demuestran que la presencia de los menores incomodó a ciertos sectores de la población. Los insultos tienen una connotación política, pues el uso de *bolcheviques* vincula a los niños con el mundo socialista en un momento de temor a la revolución en ciertos sectores de la sociedad. Aunque aún más notable resulta desde qué perspectiva está escrita la noticia, en la que los menores austriacos no son tomados como víctimas desplazadas de la Gran Guerra, si no como meros alborotadores y desagradecidos, mostrando una enorme desconfianza y gran rechazo hacia la diferencia social o de nación que ellos encarnaban.

Pese a ello, este fue el único suceso que protagonizaron los austriacos refugiados en Aragón; el resto de las dificultades fueron debidas a las diferencias de expectativas, como el caso de las hermanas Gallist que fueron reubicadas en el Colegio del Servicio Doméstico, o a problemas de salud derivados de la debilidad, como el caso de la fallecida niña Edith Haas. La mayoría de menores debieron desarrollar sus estancias según lo previsto, bien en casas familiares, bien en el Hospicio. Para algunos la experiencia fue tan positiva que se alargaron estancias y se iniciaron procesos de adopción, como el de las hermanas Zöhrer, a las que Juan Carceller decidiría adoptar al valorar la situación tras la muerte de los padres biológicos de las niñas. Según el estudio previo de Adlgasser, en 1957 aun permanecerían en distintas provincias españolas 56 del total de 329 niños acogidos⁹⁰.

Las historias de estos niños, víctimas de las miserias de la guerra, fueron variopintas y los miembros del patronato tuvieron que improvisar a medida que se desarrollaron los cambios en las situaciones de los menores. Aunque oficialmente no hay constancia de la prestación de ningún apoyo de tipo psicológico, entendemos que estas criaturas compartieron traumas y carencias comunes en situaciones de este tipo para los niños y adolescentes, y para que las acogidas de desarrollaran con éxito, el apoyo psicológico hubo de ser un trabajo fundamental de todas las personas que participaron en la acogida.

⁸⁹ Emilio GASTÓN: "Los niños austriacos", *El Sol*, 26 de octubre de 1920.

⁹⁰ Franz ADLGASSER: *op.cit.*

2.5. LOS RESPONSABLES DE LA ACOGIDA

Al analizar la configuración del patronato se ha hablado de la diversidad de sus implicados. Al no establecerse requisitos especiales para la acogida, hubo pluralidad entre las personas que acogieron; de todos modos hablamos de una variedad relativa, ya que de acuerdo con el contexto del momento sólo una parte de la sociedad podría permitirse la acogida y habría tenido acceso a decidir sobre su participación.

Cuando contamos con datos sobre las profesiones de los responsables de acogida encontramos a profesores, abogados, militares, propietarios, médicos, industriales y otros trabajadores liberales. Al menos en el caso de los zaragozanos que acogen, la variedad se reduce al observar sus lugares de residencia; las calles de el Coso o Don Jaime son algunas de las que se repiten y salvo contadas excepciones, todos son residentes de la zona centro de la ciudad. Esto nos indica que hablamos de un grupo social reducido, el de las clases altas zaragozanas del momento que se sintieron conmocionadas por la situación posbélica europea.

Si pasamos a analizar con mayor profundidad este grupo de responsables de los menores llaman la atención algunas de las cifras expresadas en la siguiente tabla:

Número de varones responsables	20
Número de mujeres responsables	3
Número de instituciones responsables	6
Total responsables Aragón	29

En primer lugar cabe aclarar que el número total de responsables es inferior al de menores acogidos porque algunas instituciones y particulares se hicieron cargo de más de un menor, habitualmente de parejas de hermanos, como fue el caso de las hermanas Gallist y de las Zöhrer entre otras.

Las seis instituciones que se responsabilizaron de la acogida de menores, bien en su propio espacio, bien pagando su estancia en el Hospicio de Zaragoza, fueron: el Colegio de la Concepción de Zaragoza, con tres menores, el Asilo de Santa Isabel con dos, la asociación esperantista Frateco con uno, el Colegio del Servicio Doméstico de Zaragoza con dos, el Convento de los Franciscanos de Teruel con dos y el Internado teresiano de Teruel con dos más. Por lo tanto 12 de los 36 menores, el 33%, dependieron de alguna de las instituciones participantes.

Lo más llamativo de estos datos recopilados es la diferencia de género a la hora de tener la responsabilidad oficial de los menores; resulta lógico dado que el Código Civil vigente garantizaba la autoridad del marido como cabeza de familia. Así

que sólo tres mujeres frente a veinte hombres son las responsables a nivel administrativo de los austriacos acogidos, y estas sólo representan el 10% del total, cuando sabemos que las encargadas de los cuidados de los menores serían en su mayoría las mujeres de las familias. La primera de esas tres mujeres fue Pilar Auger, que aparece en parte de la documentación como viuda de Burillo; este calificativo apunta a la necesidad de aclarar quién es a través de la figura de su marido, varón que figura como responsable de la criatura acogida por su pareja incluso tras su fallecimiento. Las otras dos mujeres responsables de acogida suponemos que eran solteras y provienen del mundo rural, de Ainzón y de Sábada. Matilde Terraz de Ainzón se cartea con Emilio Gastón y tienen una relación afectuosa. Además forma parte de un pequeño comité local que permitió acoger a dos menores en Ainzón y que contó con el apoyo de todas las personalidades de pueblo: el alcalde, el juez, el párroco, el médico, el farmacéutico, el maestro, el secretario y algunos propietarios. Por último sabemos que Josefa Canales de Sábada acogió a una niña a partir de marzo de 1921.

Al contar sólo con un total de 29 responsables diferentes y simplemente 3 mujeres, la reflexión que realicemos al respecto no podrá ser definitiva, pues debería de compararse con poblaciones más grandes o con otros ejemplos similares a este. De cualquier manera, conociendo el contexto en el que tiene lugar la actividad del patronato, se sobreentiende que la representación oficial de las personas y entidades que acogen no se corresponde con la realidad de la acogida. Pese a la marginalización de las mujeres en todos los procedimientos de acogida, serían ellas las encargadas de los menores una vez estuvieran en los hogares. Se harían cargo de los cuidados y afectos, roles maternos plenamente asociados a la construcción social de la diferencia sexual en ese momento de la historia; tanto dentro de los hogares familiares como en el Hospicio u otros espacios regentados por organizaciones religiosas, las mujeres serían las encargadas de las criaturas.

La variedad de las personas encargadas de la acogida de los y las menores sería pues inferior en la práctica que desde el punto de vista administrativo; al mismo tiempo estaríamos hablando de unas facciones de la sociedad minoritarias y que probablemente serían conscientes de esa desigualdad entre su calidad de vida y la de los afectados por la escasez de posguerra.

2.6. REPERCUSIÓN SOCIAL

Es complicado definir el nivel de repercusión social de una organización como el Patronato para niños austriacos de Zaragoza, aunque si comparamos el número de personas implicadas en la organización de su actividad y la cantidad que se benefició de ella podemos afirmar que tuvo un gran resultado. Debemos tener en cuenta que el peso de la organización lo llevó principalmente una sola persona, Emilio Gastón, y la práctica de la acogida fue responsabilidad de cinco más. Son seis las personas que, con un reparto del trabajo muy desigual, consiguen dar refugio de 329 niños austriacos.

Aunque la configuración formal del patronado fuera testimonial, con el apoyo de la Iglesia o el Ayuntamiento desde un plano simplemente institucional, se entiende que esta estructura favoreció la repercusión de la organización desde su inicio. A través de esas instituciones gubernamentales pudieron atraer mayor colaboración; por ejemplo la participación del Ayuntamiento facilitó la recaudación de donativos que permitieron arrancar con la labor del patronato.

La materialización de la acogida es el escenario con repercusión social directa y el que da razón de ser al proyecto. La cantidad y variedad de personas implicadas dieron visibilidad a la labor que se estaba realizando y a la cuestión de la necesidad de dar refugio a las víctimas de la guerra, criaturas inocentes que sufren el bloqueo de su país. El hecho de que niños extranjeros llegaran a muchos lugares de España, ciudades y pueblos, a menudo de la mano de habitantes influyentes en sus localidades, causó sin duda un impacto en sus conciudadanos. Este es difícil de calcular, pero sin duda hubo de estar allí.

Ese impacto es visible a través de la prensa. Emilio Gastón envió notas de prensa a los medios para dar visibilidad a la obra del patronato, y estos de alguna manera se hicieron eco de lo que iba sucediendo. Ya se ha mencionado al hablar de las criaturas acogidas el incidente de la fuga del hospicio. El interés de un gran periódico, *El Sol*⁹¹, por publicar el suceso, demuestra que hay intereses a la hora de visibilizar lo que sucede. La llegada a España de los niños austriacos despertaría curiosidad y en un contexto de inestabilidad y politización podría servir para crear opinión. Ante el intento de utilización por parte de los medios de la noticia, llegó la respuesta de Emilio Gastón. Él, consciente de la repercusión que ese tipo de artículos podrían tener sobre la estancia de los niños en la península, trató de evitar su estigmatización aclarando la situación y obligando a rectificar de alguna manera a los medios que habían publicado con una connotación negativa sobre los menores.

⁹¹ “¿Dónde están los niños austriacos?”, *El Sol*, 24 de octubre de 1920.

Pero la prensa difundió también otro tipo de noticias relacionadas con el patronato, haciéndose eco por ejemplo de los transportes. En *La Vanguardia* aparece una noticia sobre la llegada del primer transporte de menores a Barcelona, en ella se dice:

“El momento en el que este tuvo efecto, fue emocionante; los pequeñuelos, cantaron, antes, el himno esperantista, y saludaban agitando la bandera, alineados todos en la cubierta del barco, junto con los comisionados que los acompañaban, señores Bartel y Ada Hackl”⁹².

Lo mismo ocurre con el transporte de vuelta a Austria desde el puerto de Barcelona, ya en abril de 1922, cuando se pudo volver a leer un texto descriptivo del acontecimiento vivido:

“El momento del embarque resulto en extremo emocionante. El señor Gastón, en nombre y representación de los Comités que han actuado en España, hizo entrega de la simpática expedición al delegado especial, enviado por el gobierno austriaco, señor Karl Bartel, quien tuvo frases de elogio para los Comités, autoridades y demás personas que han cooperado en la laudable empresa, manifestando que Austria, nunca olvidará a la noble España, por la hospitalidad que tan desinteresadamente ha dado a sus hijos, en los momentos más críticos de su vida”⁹³.

Estos extractos son ejemplos de que efectivamente el patronato hubo de tener repercusión social y que esta fue, en general, positiva. El hecho de que acuda la prensa al último transporte del patronato y en la redacción del artículo se utilicen adjetivos como *laudable*, implica que existió un reconocimiento amplio a la gran labor llevada a cabo. Así también no podemos olvidar que la repercusión principal del patronato se produjo a través de la acogida; el ejercicio de solidaridad internacional que supone permitir a los menores disfrutar de una estancia en un país donde no se había llegado a la situación crítica de Austria, es una acción con un impacto no cuantificable sobre la vida de los menores que encontraron refugio y sobre la de aquellos decididos a permitirlo.

⁹² “Llegada de los niños austriacos”, *La Vanguardia (Barcelona)*, 12 de octubre de 1920, p.16.

⁹³ “Última repatriación. Los niños austriacos”, *La Vanguardia (Barcelona)*, 26 de abril de 1922, pp.7-8.

2.7. MÁS ALLÁ DE 1923

Tras el último transporte de repatriación de las criaturas la actividad del patronato prácticamente cesó aunque este se mantuvo como tal hasta finales del año 1923. A pesar de mantener la estructura durante un año ya sin acogida de menores austriacos, quedaron varios asuntos sin resolver.

En abril de 1922 dicen estar exhaustos y comienzan a buscar continuación para poder acoger a más niños a través de Cruz Roja Española o la Unión Internacional de Socorro a los Niños de Ginebra. No hay un relevo claro, sólo disponen de 2.824,45ptas. y el agotamiento lleva a que todo se estanque. Tardan un año en publicar la memoria final en la que dejan como tareas pendientes de realizar de forma inmediata: la comunicación a la Liga de las Naciones de la utilidad del esperanto para la obra llevada a cabo, la preparación de una memoria general en esperanto, castellano, alemán y catalán, la confección de diplomas para los participantes y la liquidación del dinero. La liquidación la realiza Emilio Gastón y entrega un total de 7.458,40 ptas. a Karlo Bartel como donativo para el hospital de Graz y para cursos de español si lo consideran.

El 21 de diciembre de 1923 el patronato es disuelto y no parecen haber encontrado continuación ni saber cuándo terminarán las tareas pendientes⁹⁴. Mientras tanto la mayoría de los y las menores llevaban ya un tiempo en Austria con sus familias, pero otros, unos 56, seguían viviendo en el norte y en el este peninsulares⁹⁵.

No existen estudios sobre la vida de los menores que se quedaron en Aragón más allá de 1923. Es posible que ellos y sus descendientes formen parte de la comunidad germana de Zaragoza, pero no existe ninguna investigación concluyente. Lurdes Cortès Braña se está encargado de esta tarea en lo relativo a los menores que se quedaron viviendo en Cataluña⁹⁶. Considero que ahora que el archivo es de acceso público, se podría intentar explorar las trayectorias de vida de los protagonistas de esta historia, los niños acogidos. Tanto de los que se quedaron en Aragón, a través del rastreo de sus posibles adopciones o prórrogas de acogida, como en la medida de lo posible de los que volvieron a Austria.

Por otra parte ya sabemos que el patronato como organización encaja en la tipología de esas otras iniciativas solidarias que comienzan a aparecer por toda Europa para aliviar el dolor causado por la Primera Guerra Mundial. También

⁹⁴ Acta de disolución del Patronato para niños austriacos de Zaragoza, 21 de diciembre de 1923. Acta, ANAE, vol.2

⁹⁵ Franz ADLGASSER: *op.cit.*.

⁹⁶ Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres", *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20.

podríamos analizar con mayor profundidad cuáles son los vínculos de este patronato con otras iniciativas; por el momento parece un caso único en la España del periodo, pero podemos ver nexos con iniciativas posteriores. En la evacuación de niños españoles durante la Guerra Civil observamos un tipo similar de acogida temporal y un aglutinamiento de distintas sensibilidades políticas que confluyen en esa causa⁹⁷. También podríamos examinar las similitudes y las diferencias con la acogida de niños austriacos que tuvo lugar durante el Franquismo tras la Segunda Guerra Mundial.

Las posibilidades potenciales de este trabajo son múltiples. El desarrollo de la investigación anima a mirar más allá de 1923. El hecho de que se trate de una organización pionera en su campo la vincula a iniciativas posteriores, al mismo tiempo que la conecta con otras que impulsaron la solidaridad internacional y la protección de las víctimas de los conflictos frente a intereses particulares y coyunturales. Por otra parte, también interesa conocer la experiencia posterior de los menores, especialmente de aquellos que permanecieron en España.

El contexto en el que se ha llevado a cabo esta investigación no permite alcanzar más objetivos que los inicialmente planteados, por lo que estas líneas de investigación quedan abiertas para el futuro. La trayectoria vital de los acogidos que se quedaron en España y de los que se fueron, la continuación o no de otras iniciativas civiles zaragozanas en la prestación de ayuda, la conexión del patronato con organizaciones de ayuda humanitaria posteriores o la comparación de la ayuda prestada desde España tras la Primera y la Segunda Guerra Mundial son sólo algunos de los temas que podrían trabajarse.

⁹⁷ Célia KEREN: *op.cit.*

3. CONCLUSIONES

Después de analizar en profundidad el desarrollo del Patronato para niños austríacos en Zaragoza, pasamos a formular las conclusiones de este trabajo. En primer lugar valoraremos la consecución de los objetivos, para pasar a determinar la validez de la hipótesis previamente planteada y realizar una valoración general sobre el tema trabajado.

Es posible concentrar los objetivos de este trabajo en cinco propósitos, tres de ellos prioritarios para la consecución de los otros dos. Esos tres objetivos esenciales serían: explicar qué fue el patronato, quiénes fueron sus protagonistas y qué repercusión tuvo esta acción solidaria en la sociedad zaragozana. Sólo a partir de la explicación de esas cuestiones será posible realizar una valoración general del patronato y poner en valor a las víctimas de los conflictos y a quienes apuestan por prestarles ayuda

Respecto a la definición del propio patronato creo que se ha realizado de manera detallada, profundizando en su proceso de configuración, en el tipo de organización de la que hablamos, en cuáles son sus motivaciones, y repasando su trayectoria. Podemos afirmar que el Patronato para niños austríacos es una iniciativa surgida del mundo esperantista; a raíz de la petición de ayuda de los esperantistas de Graz. Los de Zaragoza, gracias al liderazgo de Emilio Gastón, inician un plan para acoger al máximo número de menores que fuera posible. Hablamos por tanto de un patronato civil, que actúa de manera independiente de la Iglesia y del entorno gubernamental. Se trata de una organización pequeña, no profesionalizada, que se gestiona a través de donativos, sin ánimo de lucro, con un planteamiento solidario, internacional, pacifista, aconfesional y que utiliza las redes organizadas del esperantismo para alcanzar sus objetivos. El momento de su fundación, 1920, en plena posguerra europea, y la tipología que presenta, lo conectan con otras organizaciones pioneras de la ayuda humanitaria internacional como Save the Children Fund. Su motivación también fue ayudar a los niños austríacos, en concreto permitir que niños de la provincia austríaca de Estiria pasaran un año en España, en mejores condiciones que en sus hogares de origen. Para ello Emilio Gastón, como representante de los esperantistas zaragozanos, configuró un patronato con las principales instituciones civiles y religiosas de la ciudad de Zaragoza con la intención de aumentar su capacidad de trabajo. Desde el primer momento se contó con comités en Tarrasa, Barcelona, Girona, Vich y Cheste, también vinculados al esperantismo, que fueron clave para poder acoger a un buen número de niños, ya que la mayoría de los acogidos estuvieron en Cataluña. Para traerlos el patronato organizó ocho viajes

entre octubre de 1920 y abril de 1921 que permitieron venir a un total de 329 menores, de los cuales 36 estuvieron en Aragón. Tras más de un año de estancia la mayoría regresó a Austria en 1922, cuando se organizaron los viajes de vuelta, pero algunos de ellos se quedaron aquí. No parece haber estudios sobre la trayectoria de ninguno de los residentes en Aragón y, por el momento, sólo Lurdes Cortès Braña ha realizado publicaciones sobre algunos de los niños que se quedaron en Cataluña⁹⁸.

Sobre los responsables del patronato hemos podido comprobar que en la práctica fueron pocos, sólo 6 hombres a la cabeza de los cuales estuvo Emilio Gastón. El vínculo previo que les adhirió al plan de acogida fue el esperantismo, pero su labor dentro del patronato estuvo dirigida a la acogida de menores, al transporte de estos y a su distribución, dejando la difusión del esperanto a un lado. Así pues, el grupo de fundadores del patronato conformaría un patronato de honor⁹⁹ dedicado a institucionalizar la labor realizada más que a participar en la organización de manera activa. Respecto a las familias e individuos que acogieron a menores desplazados no contamos con mucha información, aunque sí que tras valorar el contexto de la España del momento y acceder a datos sobre sus domicilios y algunas de sus ocupaciones, podemos deducir que se trataba de personas pertenecientes a las clases medias, con ciertas posibilidades económicas y culturales. En cambio los niños procederían de una situación crítica en la que sus familias biológicas habrían preferido que pasaran una temporada en otro lugar con el fin de alejarles del hambre, la enfermedad y la indignidad.

El objetivo que planteaba conocer si hubo repercusión social ha sido alcanzado. El hecho de que se produjera el desplazamiento de tantos menores hace evidente que hubo consecuencias sociales tanto para la vida de esas criaturas como para las personas que les acogieron y la sociedad que habitaron, donde la presencia de los niños generaría posicionamientos al respecto. Las apariciones del patronato en prensa nos llevan a pensar que la acogida no fue positiva por parte de todo el mundo; la alusión de Gastón a los insultos recibidos por los niños¹⁰⁰ da a entender que hubo hostilidad por una parte de la población que no podemos determinar en este trabajo. Pero también la cantidad de participantes, tanto de la acogida como de las donaciones, y otras apariciones en prensa mucho más amables con la organización,

⁹⁸ Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres", *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20 y Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austriacs acollits a Osona (1920-1923)", *AUSA*, XXV, 167 (2011), pp. 209-247.

⁹⁹ Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austriacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres", *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20.

¹⁰⁰ Emilio GASTÓN: "Los niños austriacos", *El Sol*, 26 de octubre de 1920.

nos llevan a determinar que la repercusión general fue positiva para todos los implicados.

Tras demostrar la consecución de los tres primeros objetivos del trabajo podemos hacer una valoración general del Patronato para niños austriacos de Zaragoza. Podemos calificar la iniciativa de pionera, tomando en cuenta su proceder, y como solidaria e internacionalista valorando sus metas, el desarrollo de su actividad y los objetivos alcanzados. La existencia de esta organización puso en valor a las víctimas de la crisis de posguerra en Centroeuropa y la solidaridad de todos aquellos que decidieron prestarles ayuda; eligiendo al patronato como tema de trabajo estamos subrayando de manera constante la relevancia de estas iniciativas, tanto para la mejora de las situaciones de vida concretas de las víctimas de los conflictos, como para el desarrollo de toda la sociedad civil. De esta manera podemos concluir que todos los objetivos propuestos al inicio de la investigación han sido satisfechos.

Al plantear la hipótesis del estudio se creyó que podría explicarse en profundidad la obra del patronato. Las presuposiciones fueron que se trataba de una organización altruista en la que contribuirían las clases medias y las personalidades de la ciudad de Zaragoza. También que la acogida de menores austriacos se llevo a cabo según los objetivos marcados por el propio patronato hasta el momento de su clausura, que no asociábamos con ningún hecho concreto.

Esa hipótesis se ha ido verificando a lo largo del análisis. La indagación ha permitido exponer con cierto detalle cómo se desarrolló la obra del patronato, así como analizar las características de la organización y los nexos entre los participantes; tras ello concluimos que el patronato siguió un modelo de ayuda novedoso, planificado con altruismo por Emilio Gastón y un grupo de personas muy reducido, que lograron que se prestara una ayuda inestimable. Podríamos decir que esa concentración de la responsabilidad del patronato en tan pocas personas fue la causa principal del fin del mismo, además de la dificultad a la hora de mantenerse económicamente. La correspondencia entre los responsable de los comités y Gastón hace referencia al agotamiento de sí mismo y de las cuentas ya en 1921, en los meses de llegada de los últimos transportes de menores. A partir de allí el ritmo de su actividad y de su correspondencia baja y se plantea la opción de buscar relevo en otras iniciativas que quieran continuar con su labor, y al no haber una continuación aparente deciden dar por finalizada su tarea y disolver el patronato.

Después de valorar las principales aportaciones del trabajo, además de la consecución de los objetivos y la confirmación de la hipótesis, es necesario mencionar las líneas de investigación en las que convendría trabajar para reforzarlo. La profundización en la caracterización y trayectoria de los agentes implicados en el

patronato ayudaría a configurar una visión más global de este. Desde mi punto de vista resultan especialmente interesantes para la comprensión del fenómeno las vidas de Emilio Gastón, de los responsables de los comités y de los menores, quienes en definitiva son los protagonistas de este proyecto. Por otra parte sería conveniente relacionar al Patronato para niños austriacos de Zaragoza con otras posibles iniciativas similares que hubiera en otros países europeos o surgieran en la España posterior.

Seguir trabajando en el campo de la ayuda humanitaria, aun más en la ayuda prestada a menores víctimas de la violencia o de la pobreza, resulta aún imprescindible. Desde el punto de vista historiográfico es una línea que desarrollar, pero también desde el plano moral. Tomar a las víctimas de una situación como protagonistas de la historia procura el desarrollo de la dignidad y deslegitima a quienes se niegan a respetar los derechos humanos, excusándose en motivos de odio o de rechazo a la diferencia.

4. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Archivo Acogimiento de Niños Austriacos en España (ANAE) depositado en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Volúmenes 1-7.

Artículos de prensa

“Llegada de los niños austriacos”, *La Vanguardia*, 12 de octubre de 1920, p.16.

“¿Dónde están los niños austriacos?”, *El Sol*, 24 de octubre de 1920.

Emilio GASTÓN: “Los niños austriacos”, *El Sol*, 26 de octubre de 1920.

“Última repatriación.Los niños austriacos”, *La Vanguardia*, 26 de abril de 1922, pp.7-8.

BIBLIOGRAFÍA

Franz ADLGASSER: *Der Erste Weltkrieg und die humanitären Hilfsmaßnahmen Spaniens: Österreichische Kinder nach Spanien*. 1998. Documento inédito. Viena, s.e. Österreichische Nationalbibliothek.

Hèctor ALÒS I FONT: “Els esperantistes catalans. Un col·lectiu pacifista en un món global”, , *Institut Català Internacional per la Pau*, 3 (2012), pp.1-64.

Günter BISCHOF, Fritz PLASSER y Peter BERGER (Eds.): *From Empire to Republic. Post-World War I Austria*. Innsbruck, Innsbruck University Press, 2010.

Edward Hallett CARR: *The Twenty Years Crisis, 1919-1939: an Introduction to the Study of International Relations*. Londres, Macmillan, 1939.

Raymond CARR: *España, 1808-1975*, Barcelona, Ariel, 1982.

Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS: *Historia de España del siglo XX*, Barcelona, Ariel, 2009.

Julián CASANOVA: *Europa contra Europa 1914-1945*. Barcelona, Crítica, 2011.

René CENTASSI y Henri MASSON: *El hombre que desafió a Babel*, Madrid, Gram Ediciones, 2005.

- Lurdes CORTÈS BRAÑA: *Ayuda humanitaria a los niños europeos víctimas de la Primera y Segunda Guerra Mundial*. Tesis doctoral, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra, 2016.
- Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austríacs acollits a Catalunya en el període d'entreguerres", *Col.lecció Inter primas*, 5 (2019), pp.1-20.
- Lurdes CORTÈS BRAÑA: "Els nens austríacs acollits a Osona (1920-1923)", *AUSA*, XXV, 167 (2011), pp. 209-247.
- Carmen FRÍAS CORREDOR y Carmelo ROMERO: "Sufragio universal masculino y politización campesina en la España de la Restauración (1875-1923)" *Historia agraria*, 38 (2006), pp. 27-46.
- Patrizia DOGLIANI: "Los intelectuales italianos en la Gran Guerra: intervencionismo, patriotismo y neutralismo (1914-1918)", *Ayer*, 91(2013), pp.93-120.
- Maximiliano FUENTES CODERA: *España en la Primera Guerra Mundial. Una movilización cultural*. Madrid, Akal, 2014.
- Maximiliano FUENTES CODERA: "Germanófilos y neutralistas: proyectos tradicionalistas y regeneracionistas para España (1914-1918). *Ayer*, 91(2013), pp.63-92.
- Eric HOBBSBAWM: *Historia del siglo XX. 1914-1991*. Barcelona, Crítica, 2011.
- John HORNE y Alan KRAMER: *1914. Les atrocités allemandes: la vérité sur les crimes de guerre en France et en Belgique*. París, Editions Tallandier, 2001.
- Santos JULIÁ: "La nueva generación: de neutrales a antigermanófilos pasando por aliadófilos", *Ayer*, 91(2013), pp.121-144.
- Célia KEREN: *L'évacuation et l'accueil des enfants espagnols en France: cartographie d'une mobilisation transnationale, 1936-1940*. Tesis doctoral, París, École des Hautes Études en Sciences Sociales, 2014.
- Martin KITCHEN: *El periodo de entreguerras en Europa*. Madrid, Alianza Editorial, 1992.
- Ulrich LINS: *Dangerous Language, Esperanto under Hitler and Stalin*, Londres, Macmillan, 1973.

- Víctor LUCEA AYALA: "El orden del caos: los motines antifiscales en Aragón, 1890-1915", en Ignacio PEIRÓ MARTÍN y Pedro RÚJULA LÓPEZ (eds.), *En construcción: historia local contemporánea*, Daroca, Centro de Estudios Darocenses, 2003. pp. 247-266.
- Víctor LUCEA AYALA: *La protesta social en Aragón, 1885-1917*. Tesis doctoral, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2006.
- Carmen MAGALLÓN: "Mujeres contra la guerra: el I Congreso Internacional de Mujeres, La Haya, 1915", *Libre Pensamiento*, 81 (2015), pp.60-65.
- Josefina MARTÍNEZ: "Del antiguo al nuevo mundo. Los problemas de los imperios autocráticos y el auge de Estados Unidos y Japón" en Ángeles LARIO (coord.): *Historia contemporánea universal. Del surgimiento del Estado contemporáneo a la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Alianza Editorial, 2010. pp. 275-292.
- Christophe PROCHASSON: "Los intelectuales franceses en la Gran Guerra. Las nuevas formas del compromiso", *Ayer*, 91(2013), pp.33-62.
- José SALGUERO: ¿Es el esperanto una lengua revolucionaria?, *Estudios. Revista de Pensamiento Libertario*, 1 (2011), pp.52-59.
- Pilar SALOMÓN CHÉLIZ: "Republicanism and rivalry with the clergy: Mobilization of the protest anticlerical in Aragón, 1900-1913", *Studia historica. Historia contemporánea*, 17 (1999), pp.211-229.
- Peter Edwin SCHMIDT: *The Relief of Austria, 1919-1922*. Tesis doctoral, Cleveland, Case Western Reserve University, 1977.
- Manuel SUÁREZ CORTINA: "El republicanismo en la España liberal (1820-1931).Una aproximación historiográfica", en Manuel SUÁREZ CORTINA (coord.): El republicanismo en la Europa del sur, *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne*, 46 (2011), pp.11-43.
- Tara ZAHRA: *The Lost Children*. Cambridge, Harvard University, 2011.

WEBGRAFÍA

EL DIARIO: “La biblioteca Emilio Gastón se convierte en un “bien común” para los aragoneses”, *El Diario*, 16 de abril de 2019. Recuperado de internet: https://www.eldiario.es/cultura/biblioteca-Emilio-Gaston-convierte-aragoneses_0_889261717.html (5 de noviembre de 2019).

Robert ENGELE: “Nicht nur die Kirschen waren blutrot”. Austria Forum, 2012. Recuperado de internet: https://austria-forum.org/af/Wissenssammlungen/Damals_in_der_Steiermark/Kirschenrummel (5 de noviembre de 2019).

G.E.A.: “Esperanto”, *Gran Enciclopedia Aragonesa*, 3 de octubre de 2011. Recuperado de internet: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=5225&voz_id_origen=6234 (10 de noviembre de 2019).

G.E.A.: “Gastón Ugarte, Emilio”, *Gran Enciclopedia Aragonesa*, 2000. Recuperado de internet: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=6234 (10 de noviembre de 2019).

Hannes LEIDINGER: “Revolutions (Austria-Hungary)”. International Encyclopedia of the First World War, 2014. Recuperado de internet: https://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/revolutions_austria-hungary (5 de noviembre de 2019).

Jay WINTER: “Historiography 1918-Today”. International Encyclopedia of the First World War, 2014. Recuperado de internet: http://encyclopedia.1914-1918-online.net/article/historiography_1918-today (5 de noviembre de 2019).

Lurdes CORTÈS BRANA: “Els nens austríacs acollits a Catalunya en el període d’entreguerres” Youtube, 25 de junio de 2018. Recuperado de internet: <https://www.youtube.com/watch?v=sXBjqADW1WI> (5 de noviembre de 2019).

ANEXO DOCUMENTAL Y FOTOGRÁFICO

- I. Fotografía de la cubierta de uno de los volúmenes que componen el archivo ANAE
- II. Fotografía de Karlo Bartel
- III. Fotografía de los responsables de todos los comités del patronato
- IV. Formulario de compromiso de donación
- V. Formulario de compromiso de acogida
- VI. Factura del reconocimiento del cadáver de la niña Edith Haar
- VII. Borrador de la sepultura de Edith Haas realizada por Emilio Gastón
- VIII. Recorte de prensa. Diario *El Sol*, 24 de octubre de 1920
- IX. Recorte de prensa. Diario *El Sol*, 26 de octubre de 1920
- X. Relación de los niños austriacos en Aragón con sus responsables de acogida
- XI. Extracto de la relación manuscrita entre niños en Aragón y responsables de su acogida
- XII. Tabla-resumen de la historia del Patronato para niños austriacos
- XIII. Recuerdo conservado entre la documentación guardada por Emilio Gastón



I. Fotografía de la cubierta de uno de los volúmenes que componen el archivo ANAE



II. Fotografía de Karlo Bartel. Archivo ANAE, vol. 1.



III. Fotografía de los responsables de todos los comités del patronato. Archivo ANAE, vol.1.

Patronato para Niños Austriacos. Comité local de Zaragoza 8

D. Dolores Arensio Uimeno mayor de edad,
 (1) maestra domiciliado en Zaragoza me obligo a satisfacer al
 Comité local del Patronato para Niños Austriacos establecido en Zaragoza, la mensualidad adelan-
 tada de ~~dos~~ cinuenta pesetas cinuenta céntimos, durante doce
 meses, con el fin de contribuir al hospedaje gratuito de niños austriacos en España (2).
Zaragoza 30 de Junio de 1920.
Dolores Arensio

(1) Profesión.
 (2) El hospedaje completo de los niños en el Hospicio de Zaragoza, incluyendo la asistencia facultativa, el vestir y la enseñanza de un oficio se halla presupuestado en setenta pesetas mensuales.
 Tip. Hospicio 5 20.

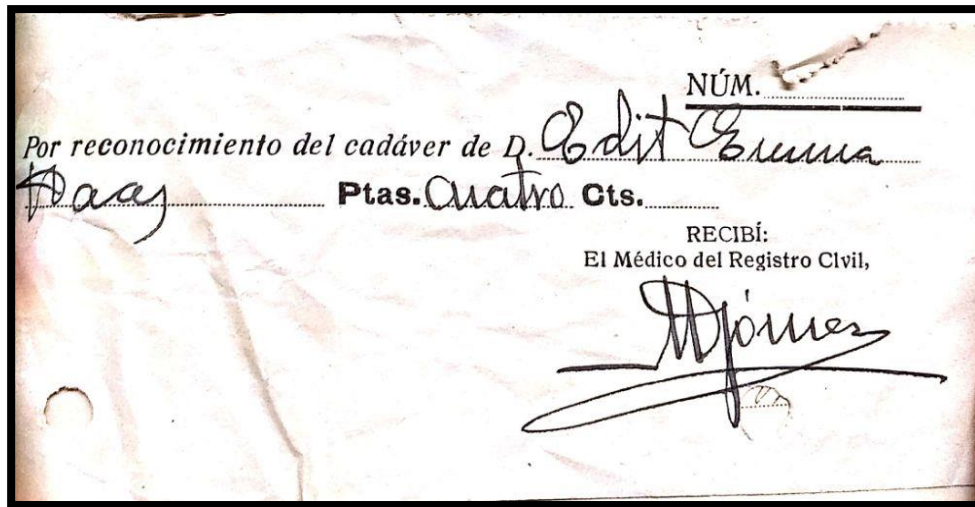
IV. Formulario de compromiso de donación. Archivo ANAE, vol.1.

Patronato para Niños Austriacos. Comité local de _____ 18

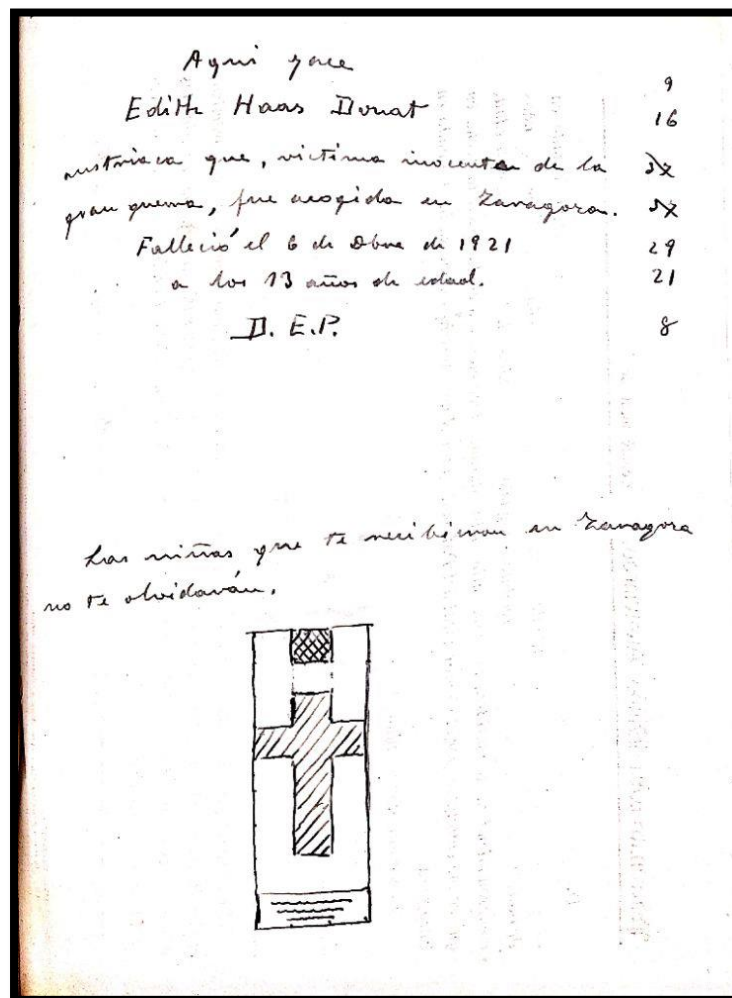
D. Antonio de P. Tramullas domiciliado en
Zaragoza calle de Playa de Torrero núm. 51 de 40 años
 de edad, (1) Empleado, recibiré con gusto UNA niña de (2) 10 á 14 años de edad,
 comprometiéndome a considerarla como hija mía durante doce meses, a contar desde la fecha en
 que se me entregue por el Comité local del Patronato para Niños Austriacos que se ha formado en
 Zaragoza.
 Deseo que dicho niño (3) sea de Religion Catolica é hija de Padres de
clase ó posicion similar á la mia.
 Mi familia se compone (4) Esposa de 37 años, un hijo varon 18 años, una hija
hembra de 14 años.
 En caso de que 1 a niña o yo deseásemos separarnos antes de finar el plazo del compromiso,
 el Comité resolverá sobre dicha separación, y si la acordase, me obligo a satisfacer por mensualidades
 adelantadas y hasta tanto que el plazo se cumpla la cantidad que dicho Comité señale como nece-
 saria para el sostenimiento de 1 a niño.
Zaragoza (España) 21 de Julio de 1920.
Aut: P. Tramullas
Recibio' la niña
Rosa Weiss
el 18 Octubre 1920

(1) Profesión.
 (2) Edad aproximada entre diez y catorce años.
 (3) Se recomienda indicar el menor número posible de deseos, siendo atendibles entre ellos los siguientes: Profese religión determi-
 nada; sea o no huérfano; sepa esperanto; sea hijo de padre de profesión similar a la del acogente.
 (4) Edad y sexo de los familiares.

V, Formulario de compromiso de acogida. Archivo ANAE, vol.1.



VI. Factura del reconocimiento del cadáver de la niña Edth Haas. Archivo ANAE, vol.1.



VII. Borrador de la sepultura de la niña Edith Haas realizada por Emilio Gastón. Archivo ANAE, vol.1.

SE FUGAN DEL HOSPICIO
"El Sol" Domingo-24-Oct. 1920

¿DONDE ESTAN LOS NIÑOS AUSTRIACOS?

ZARAGOZA 23 (10 n.).—Hace unos días llegaron a esta ciudad varios niños austriacos de ambos sexos, que fueron, los más pequeños, recogidos en distintas casas particulares.

Los muchachos, de trece y catorce años, ingresaron en el Hospicio; pero, por su carácter díscolo, merecieron, en distintas ocasiones, represiones del personal de dicho establecimiento benéfico.

Hace unos días los chicos se escaparon del Hospicio, sin que nadie se diera cuenta de la fuga, y, según, se dice, después de dar varias vueltas por la población, se dirigieron al Consulado de su país para exponer sus quejas contra el régimen alimenticio a que estaban sometidos en el Hospicio, pues manifestaban que, aunque de buena calidad, las comidas no eran lo suficientemente abundantes.

Los muchachos fueron nuevamente conducidos al Hospicio; pero esta tarde se han vuelto a escapar, y a estas horas se ignora lo que ha sido de ellos.

UNA CARTA DE ZARAGOZA
«El Sol» 26-Oct-1920

LOS NIÑOS AUSTRIACOS

Hemos recibido la siguiente carta:
 "Zaragoza, 24 octubre de 1920.

Sr. Director de EL SOL.

Mi distinguido señor: Leo en el periódico de su digna dirección un telegrama de Zaragoza acerca de los niños austriacos, con información errónea, cuya rectificación es de gran interés.

El lunes al mediodía ingresaron en el Hospicio diez niños austriacos, mediante pensiones que satisfacen personas caritativas. Estos niños, hasta el viernes, han sido la admiración de los directores del establecimiento y de los jefes del taller por su buena educación. El viernes, después de comer, se escaparon seis de ellos de los jardines exteriores del edificio, que tienen las verjas abiertas al tránsito público, y adonde les permitían salir por considerarlos merecedores de ello, y a las dos y media de la tarde estaban en mi casa. Rogué al cónsul alemán que viniese; pero por estar fuera de la población, vino su hijo; hablamos con los niños, fuimos después a casa del cónsul, volvió éste a hablar con ellos, y de allí los conduje al Hospicio. De estas conferencias dedujimos que las criaturas lamentaban la falta de ambiente familiar en dicho Hospicio, y que no se acostumbraban al cocido español; es decir, al garbanzo con la patata en seco, y se procuró convencerlos de que debían acostumbrarse a la comida española.

Al conducirlos al Hospicio, los demás asilados los recibieron con insultos, que, afortunadamente, ellos no comprendían, y el sábado, por la tarde, sin que esté bien determinada la causa, se negaron a entrar en los talleres, no siendo cierto que volvieran a escaparse.

Quizá sirva de explicación a esta negativa el saber que algunos de los demás asilados del Hospicio se burlaban de los austriacos porque rezaban la bendición de la mesa con devoción y las manos juntas ante el pecho, y el que al oírse llamar bolcheviques, se había incomodado uno de los austriacos y había reñido con uno de los hospicianos.

Hoy, domingo, los niños austriacos han ido de excursión con los exploradores de España, grupo de Zaragoza, que pagan la pensión de uno de ellos, y al volver se me ha manifestado por un explorador que todos han quedado encantados de ellos, y que se proyecta

que el Consejo de los Exploradores les costee el uniforme para las excursiones.

Quedo de usted agradecido anticipadamente, y me ofrezco afectísimo seguro servidor, q. e. s. m., El patrono-secretario, Emilio Gastón."

* * *

Insertamos con mucho gusto las precedentes líneas, que no hacen sino confirmar la información de nuestro corresponsal, aclarando alguno de sus extremos.

F

SE FUGAN
«El Sol»

¿DONDE NIÑOS A

ZARAGOZA 23 (10 n.).—Hac austriacos de ambos sexos, que f casas particulares.

Los muchachos, de trece y ca su carácter díscolo, merecieron, de dicho establecimiento benéfico.

Hace unos días los chicos se cuenta de la fuga, y, según, se blación, se dirigieron al Consul el régimen alimenticio a que esta que, aunque de buena calidad, ha

Los muchachos fueron nuev se han vuelto a escapar, y a esta

IX. Recorte de prensa. Diario El Sol, 26 de octubre de 1920. Archivo ANAE, vol.1.

Relación de los niños austriacos en Aragón con sus responsables de acogida	
Nombre menor	Nombre responsable acogida
<i>Octubre de 1920</i>	
Zöhrer, Ella	Asilo de Santa Isabel
Zöhrer, Elfriede	Asilo de Santa Isabel
Frena, Gisela	Emilio Gastón Ugarte
Riedl, María	Pilar Auger
Haninger, María	Pedro Sancho Salvo
Haas, Edith	Colegio de la Concepción
Pözl, Margarethe	Colegio de la Concepción
Wilfinger, Hermann	Gil Gil Gil
Weiker, Josefina	Julio Marquínoz
Adamek, Hubert	Manuel Sanz
Haekl, Hans	José María Montserrat
Lehner, Luise	Frateco
Seidl, Erwin	Heliodoro Martín Romeo
Sidl, Friedrich	Heliodoro Martín Romeo
Weiss, Rosa	Antonio de P. Tramullas
Binder, Eduard	Enrique Luño
Heigl, Adolf	Gustavo Weide
Koren, Alois	Joaquín Bertrán
Koller, Wilhlem	Manuel Benedicto
Zaxh, Franz	José Alterhoff
Neuburger, August	José María Montserrat
Kostek, Friedrich	Miguel Schmied
Knppf, Marie	Gerónimo Loscos Aguilar
<i>Marzo de 1921</i>	
Pletterscheck, Josefa	Benito Prieto Rodríguez
Gröbner, Hedwig	Colegio de la Concepción
Rotschker, Skolastica	Gregorio Casamayor
Gallist, Marie	Colegio del Servicio Doméstico
Gallist, Stefanie	Colegio del Servicio Doméstico
Vuckovic, Stefanie	Matilde Terraz (Ainzón)
Raidh, Josef	Pablo Bellido (Ainzón)
Csebits, Eleonore	Josefa Canales (Sádaba)
Tomann, Franz	Constantín de Cambra (Benabarre)
Jäger, Roman	Convento de Franciscanos (Teruel)
Stockinger, Rudolf	Convento de Franciscanos (Teruel)
Mainhard, Amanda	Internado teresiano (Teruel)
Mainhard, Irene	Internado teresiano (Teruel)

X. Relación de los niños austriacos en Aragón con sus responsables de acogida. Archivo ANAE, vol.2.

24 de octubre de 1920	Publicación del suceso en el diario "El Sol" <i>¿Dónde están los niños austriacos?</i>
26 de octubre de 1920	Publicación de la respuesta de Emilio Gastón a su noticia en el diario "El Sol" <i>Los niños austriacos</i>
1 de noviembre de 1920	Llegada a Barcelona del tercer grupo de niños Distribución de 25 criaturas por los comités de Barcelona, Tarrasa y Valencia
26 de noviembre de 1920	Llegada a Barcelona del cuarto grupo de niños Distribución de 25 criaturas en Cataluña
10 de enero de 1921	Enfermedad de Emilio Gastón Relevo temporal por Alavedra
6 de febrero de 1921	Llegada a Barcelona del quinto grupo de niños Distribución de 46 criaturas por los comités de Vich y Girona
26 de febrero de 1921	Llegada a Barcelona del sexto grupo de niños Distribución de 50 criaturas por el comité de Girona
6 de marzo de 1921	Llegada a Barcelona del séptimo grupo de niños Distribución de 13 criaturas en Aragón y 38 en Cataluña
7 de abril de 1921	Llegada a Barcelona del octavo grupo de niños Distribución de 65 niños en diferentes lugares de la península
6 de octubre de 1921	Fallecimiento de la niña Edith Haas
3 de abril de 1922	Transporte de vuelta a Austria desde Vigo
24 de abril de 1922	Transporte de vuelta a Austria desde Barcelona
31 de octubre de 1923	Memoria del Patronato y presentación de cuentas. Se da por concluida su labor.
21 de diciembre de 1923	Acta de disolución del Patronato para niños austriacos

XII. Tabla-resumen de la historia del Patronato para niños austriacos. Archivo ANAE.



XIII. Recuerdo conservado entre la documentación guardada por Emilio Gastón.
Archivo ANAE, vol.1.

